

NDERF se complace en presentar una discusión notable del libro:
Morir para vivir: Experiencias cercanas a la muerte
por: Susan Blackmore, Ph.D.
Crítica de: Greg Stone (actualizado y republicado el 10/8/2004)

' 2004 Publicación Unicornio Rosa. Reservados todos los derechos.

*NDERF expresa nuestro más sincero agradecimiento y reconocimiento tanto a **Greg Stone** como al **Dr. Blackmore** .*

Índice

[Crítica de Morir para Vivir: Experiencias Cercanas a la Muerte. Por Greg Piedra. Sobre Greg Stone. Respuesta del Dr. Blackmore a la Crítica de Morir para Vivir: Experiencias Cercanas a la Muerte. Respuesta de Greg Stone a la Respuesta del Dr. Blackmore a la Crítica.](#) *Nota: Dr. Blackmore recibió una copia de lo anterior mucho antes de su publicación. Hasta el momento no he recibido más respuesta de ella. Si la Dra. Blackmore responde a lo anterior en el futuro, sus comentarios se publicarán y el anuncio de su respuesta se publicará en lo alto de la página de inicio de NDERF. [Morir para vivir: experiencias cercanas a la muerte.](#)*

Créditos del libro e información de referencia. Las opiniones de Susan Blackmore con más detalle: Experiencias cercanas a la muerte: ¿dentro o fuera del cuerpo? La experiencia personal de Susan Blackmore : [Fuera del cuerpo, explicado, pero era tan real...](#) Comentario del Dr. Jeff de NDERF [Y el ganador es... la sustancia del debate de la ECM Y el ganador es... la forma del debate de la ECM](#)

Morir para vivir de Susan Blackmore: Crítica de Gregory Stone

Prólogo de la crítica

Las discusiones sobre la experiencia cercana a la muerte y la idea de que la conciencia se separa del cuerpo son cuestionadas con frecuencia por los escépticos que preguntan: "¿No sabías que Susan Blackmore probó, científicamente, que ¿Las ECM son alucinaciones causadas por la actividad cerebral?"

Cuando escuché por primera vez tales afirmaciones, corrí y compré *Dying to Live*, el trabajo de Blackmore sobre la experiencia cercana a la muerte. Sin embargo, después de leer el libro, me quedé preguntándome qué habían leído los escépticos. *Dying to Live* no solo no proporcionó apoyo científico para una hipótesis de 'solo cerebro', sino que solo contenía conjeturas y especulaciones.

En un momento de pasión, lancé una crítica de *Dying to Live*, que posteriormente se publicó en varios sitios. Durante los años siguientes, los lectores me escribieron para agradecerme por haber publicado el análisis crítico de la obra.

La Sra. Blackmore también respondió y confirmó mi observación de que el trabajo era principalmente de conjeturas y especulaciones. Esto en cuanto al argumento del escéptico de que el tema de las ECM se ha resuelto de una vez por todas, científicamente.

La siguiente es una versión editada de la crítica. (El contenido sigue siendo el mismo, la prosa necesitaba urgentemente una reparación, ya que la crítica se originó como un intercambio de correo electrónico sin editar).

Tengo la esperanza de que abordar el contenido de *Dying to Live* disminuya la avalancha de publicaciones y correos electrónicos que llegan diciendo: '¿No sabías, Blackmore...?' Para aquellos que no han leído *Dying to Live*, recomiendo enfáticamente el libro, aunque no estoy de acuerdo con las conjeturas presentadas en él; el libro, no obstante, presenta una valiosa discusión sobre las ECM. Para comprender el tema, uno debe familiarizarse con todos los diferentes puntos de vista que rodean el tema. **Introducción** En el diálogo con los escépticos, a menudo me encuentro con la afirmación de que Susan Blackmore, en *Morir para vivir*, proporciona pruebas científicas de que la Experiencia Cercana a la Muerte resulta de un 'cerebro moribundo'. Los escépticos argumentan que su trabajo refuta la existencia del espíritu y el más allá. Sin embargo, una lectura atenta de *Morir para vivir muestra lo contrario*. Lo que sigue es una crítica de los primeros ocho capítulos.

El prefacio

Aunque los escépticos afirman que Susan Blackmore es una investigadora imparcial, en el prefacio de su libro da a conocer sus prejuicios al asumir el punto de vista del escéptico parcial. Ella escribe:

"No es de extrañar que nos guste negar la muerte. Religiones enteras se basan en esa negación. Vuelve a la religión y puedes estar seguro de la vida eterna..." Y, "Por supuesto, este pensamiento reconfortante entra en conflicto con la ciencia. La ciencia nos dice que la muerte es el final y, como tantas veces, se encuentra oponiéndose a la religión".

Esta es una tergiversación tanto de la religión como de la ciencia. Considere el comentario, "religiones enteras se basan en la negación de la muerte". La principal preocupación de la religión radica en el espíritu y su relación con el universo. Algunos prefieren el término 'espiritual' para describir puntos de vista religiosos, centrándose en el tema central: la existencia del espíritu. Casi todas las religiones sostienen que el hombre es, en esencia, un espíritu o alma que vive más allá de la muerte del cuerpo. Esto no es una negación de la muerte, sino más bien un enfoque en la vida del espíritu. Nadie que yo conozca niega la existencia de la muerte: el cuerpo muere. La

vida del espíritu es otro asunto. Al asumir que el espíritu no existe, Blackmore cínicamente reduce el tema de la religión a una negación de la muerte. Si el espíritu existe, sin embargo,

Por lo tanto, comenzando con la página uno, está claro que no tiene la intención de explorar el tema de las ECM (y la supervivencia del espíritu) con un enfoque científico imparcial. Su prejuicio, no la investigación, dictará las conclusiones.

Vemos más evidencia de sesgo en su declaración de que la creencia en la vida después de la muerte entra en conflicto con la ciencia, como si la "ciencia" fuera una autoridad monolítica que decreta "lo que es", en lugar de ser un método de investigación.

Ella ofrece la declaración sin fundamento y descaradamente falsa de que "la ciencia nos dice que la muerte es el final. Aunque ella personalmente puede creer que la muerte es el final, la "ciencia" no hace tal pronunciamiento. se menciona la posición de "que el espíritu sobrevive a la muerte del cuerpo", lo que desmiente sus afirmaciones anteriores de que la ciencia nos dice que la muerte es el final. Aunque puede ser apropiado afirmar la creencia personal de que el espíritu no sobrevive a la muerte del cuerpo, presumiendo hablar por "ciencia" disminuye la credibilidad del libro desde el principio.

Morir para vivir resulta ser, ante todo, una opinión personal en apoyo del punto de vista escéptico, no una declaración de evidencia o prueba científica. Más adelante en el prefacio, otra declaración ilógica señala su agenda: "El problema con la evolución es, y siempre ha sido, que deja poco espacio para un gran propósito en la vida o para un alma individual".

Nada mas lejos de la verdad. Aunque el cuerpo es un bioorganismo en evolución, el espíritu no lo es; cuando se trata de cuestiones de espíritu o alma, la evolución es irrelevante. Ella utiliza un argumento biológico para descartar una premisa no biológica, revelando su intención de descartar la evidencia a priori y sustituirla por sesgos que surgen del campo de la psicología evolutiva, la escuela de pensamiento del "hombre es un animal".

Los escépticos que afirman que el autor de Morir para vivir no tiene prejuicios están equivocados; los escépticos que afirman que proporciona pruebas científicas muestran, según sus propias palabras, que están equivocados.

Capítulo uno En Morir para vivir: la hipótesis del más allá y la hipótesis del cerebro moribundo se proponen dos hipótesis contrapuestas. La Hipótesis del Más Allá establece que el espíritu sobrevive a la muerte del cuerpo. La ECM es el resultado de la separación del espíritu del cuerpo. La hipótesis del cerebro moribundo establece que la ECM es un artefacto de la química del cerebro. De acuerdo con la hipótesis del cerebro moribundo, no hay espíritu que sobreviva a la muerte del cuerpo.

El libro se propone examinar los argumentos de estas dos hipótesis contradictorias, pero no lo hace. Blackmore nunca presenta la Hipótesis del Más Allá real; ella presenta una versión destinada a ser refutada: un argumento de hombre de paja. Esto en cuanto a las afirmaciones de los escépticos sobre la investigación imparcial.

En la lista de cuatro argumentos para la Hipótesis del Más Allá, se omite el argumento más importante (más adelante en el libro se aborda de pasada). Este principio principal y más básico de la Hipótesis del Más Allá, que el espíritu (y la conciencia) se separan del cuerpo, merece atención primaria, pero Blackmore, en cambio, aborda argumentos tangenciales.

Al no poder formular una declaración clara y concisa de lo que debe demostrarse para respaldar cada hipótesis, no puede probar suposiciones claras y termina concluyendo que ninguno tiene pruebas, después de lo cual expresa su sentimiento de que la hipótesis del cerebro moribundo debe ser correcta. Los escépticos cometen el error de reclamar pruebas científicas cuando Blackmore solo ofrece una opinión.

En el primer capítulo, en citas proporcionadas por NDErs, se hacen referencias específicas a estar "fuera de su cuerpo". Aprendemos que las ECM a veces incluyen la observación de procedimientos reales, como operaciones, vistas desde puntos de vista inusuales. Esta importante evidencia puntual, la esencia misma de la Hipótesis del Más Allá, se ignora en esta primera etapa del texto.

Particularmente molesto para este lector es un breve pasaje sobre el budismo tibetano: "La diferencia entre estas enseñanzas y los cuentos populares que hemos estado considerando, y es una diferencia muy grande, es que en el budismo estas experiencias no están destinadas a ser tomado literalmente..." No podía estar más equivocada. El budismo tibetano respalda la hipótesis de la otra vida. Los lectores con una familiaridad pasajera con el budismo tibetano saben que buscan líderes reencarnados y los reincorporan a su posición en el monasterio. Los budistas toman la vida más allá de la muerte literalmente. ¡Blackmore se apropia indebidamente de los conceptos budistas y no comprende que la práctica budista refuta su hipótesis del cerebro moribundo!

Se comparan historias convincentes de la tradición de las ECM en los círculos budistas y nativos americanos con las ECM modernas.

"Zaleski resume las similitudes y diferencias que encontró entre los relatos modernos y medievales de personas que murieron y fueron revividas nuevamente. En ambos, el primer paso es una especie de separación dualista de cuerpo y alma, con el espíritu separado mirando hacia abajo a su antiguo morada..."

Morir para Vivir llega a la esencia de la Hipótesis del Más Allá, la separación del espíritu y el cuerpo, y luego ignora su significado. Este descarte del tema clave arroja dudas sobre la integridad del trabajo, integridad que se pone aún más en duda por lo siguiente:

"Los filósofos y científicos occidentales han argumentado durante mucho tiempo de manera convincente y poderosa contra esta visión dualista y los pocos que aún la defienden... son una pequeña minoría entre los académicos".

La opinión de unos pocos académicos selectos, que no son expertos en el tema, difícilmente puede llamarse evidencia científica. En un pasaje anterior, señala que más de la mitad del público, alrededor del setenta por ciento de los encuestados, cree en la vida después de la muerte, y luego descarta la "popularidad" como un criterio científico. Ahora se da la vuelta y utiliza la "popularidad" entre los académicos como base para su argumento.

Ella ofrece su opinión personal: "La tentación dualista es tan grande. Así como no nos gusta imaginar que algún día moriremos, tampoco nos gusta pensar en nosotros mismos como un cuerpo perecedero y en constante cambio..." A la gente tampoco le gusta pensar en sí misma como un ser inmaterial; no les gusta pensar en sí mismos como algo más que un cuerpo. El argumento corta en ambos sentidos. Se nos presenta una psicología amateur en lugar de una prueba científica. Su opinión no determina si el espíritu abandona el cuerpo, solo sirve para explicar su psicología personal.

Más adelante en el capítulo, una vez más, pasa por alto el quid de la cuestión:

"Algunos han argumentado que existe una especie de experiencia central que es común a todas las personas y a todas las culturas, pero que está cubierta por diferencias culturales... Es tentador pensar que si pudiéramos ahondar de algún modo bajo la superficie de la cuentas que la gente da, encontraríamos la ECM verdadera e invariable debajo. Pero esta es una esperanza vana".

Pero hay un núcleo invariable en la Hipótesis del Más Allá: la separación del espíritu del cuerpo. Esto es obvio. Es la misma hipótesis bajo consideración.

Lo que el espíritu percibe mientras está separado es una cuestión diferente. Esto debería ser obvio, pero aparentemente no lo es. La mayor parte de Morir para vivir se dedica a disputar las diferencias en el contenido perceptivo o experiencial, en lugar de inspeccionar la hipótesis central.

Para ilustrar el punto, considere el siguiente experimento mental. Pida a la gente de varios países que den un paseo el domingo por la tarde e informen de su experiencia. Habrá similitudes, por ejemplo, el relato de la movilidad del cuerpo por el medio ambiente acompañado de la captación de los sentidos del medio. Sin embargo, no nos sorprendería que un paseo por Manhattan produzca un contenido muy diferente al que produce un paseo por la selva de Kenia. Del mismo modo, cuando uno investiga las ECM, necesita distinguir los factores centrales o invariantes (como la separación del cuerpo) del variado contenido de la percepción. Cuando se pasa por alto esta diferencia fundamental en Morir para vivir, se socava la validez de la obra.

Capítulo dos

Las drogas entran en la ecuación y Blackmore revela sus experiencias personales con fenómenos similares a las ECM bajo los efectos de sustancias controladas. Ella nota algunas diferencias en las ECM cuando ocurren como resultado del uso de drogas, luego usa esto para "refutar" la hipótesis de la invariancia (la hipótesis de que estas experiencias deberían tener algo en común): " *Mi propia interpretación es que la hipótesis de la invariancia no está respaldada. La ECM varía según las condiciones que la desencadenan y la persona que la padece* ".

Como se mencionó anteriormente, comete errores al observar las diferencias de contenido, mientras ignora la invariancia en lo básico. En nuestro experimento mental, se demostró que los informes que variaban debido a las diferencias entre el paisaje de Kenia y Manhattan no significaban que un sujeto no saliera a caminar. Asimismo, si el paseante en Manhattan ingiere drogas y luego entrega un informe que varía en contenido, no significa que el sujeto no paseó por el ambiente solicitado, sino que sus percepciones variaron debido a su condición de drogado.

Al aplicar incorrectamente la hipótesis de la invariancia, Blackmore no toma en cuenta: 1) las condiciones variables de los espíritus cuando se separan (en diversos grados) del cuerpo y, 2) el variado contenido perceptivo y cognitivo que ocurre, dependiendo de las circunstancias de la separación.

Es una locura reducir una experiencia humana y espiritual compleja a la simplicidad de una máquina. Cuando se trata del estudio de los humanos, tal reduccionismo da como resultado conclusiones absurdas.

Este error subyace al giro teórico que toma y que colorea el resto del libro:

"¿Tienes que estar cerca de la muerte para tener una ECM? Una motivación para hacer esta pregunta es el argumento de 'igual que las alucinaciones'. De acuerdo con este punto de vista, las ECM, las alucinaciones inducidas por drogas, las experiencias extracorporales que ocurren en condiciones normales y otros tipos de alucinaciones están todos relacionados".

En otras palabras, la ECM no es un fenómeno aislado. El vínculo común entre la ECM y estas otras experiencias es la liberación del espíritu, en mayor o menor medida, del cuerpo. Esta es la relación que debe investigarse.

La verdadera pregunta no debería ser: "¿Tienes que estar cerca de la muerte para tener una ECM?" sino que hay que estar cerca de la muerte para que el espíritu se separe del cuerpo? La evidencia nos dice que la respuesta es no.

El espíritu puede y abandona el cuerpo en cualquier cantidad de situaciones, incluidas aquellas que ocurren sin drogas ni traumatismos. Esto es exactamente lo que uno esperaría encontrar si la Hipótesis del Más Allá es cierta. Si uno postula que el espíritu

sobrevive a la muerte del cuerpo, también postula que el espíritu es diferente y está separado del cuerpo en el que habita. La Hipótesis del Más Allá predice que el espíritu debería ser capaz de separarse del cuerpo en condiciones distintas a la muerte inminente. La evidencia que Blackmore cita apoya directamente la Hipótesis del Más Allá.

En lugar de reconocer un vínculo común que apoye la Hipótesis del Más Allá, ella opina:

"Esto podría prestar apoyo a las teorías que tratan de explicar las características de la ECM en términos médicos, psicológicos o fisiológicos y va en contra de las teorías que involucran un espíritu, un alma o un reino celestial".

Al no poder ver el elemento común obvio entre las diferentes situaciones, ofrece una suposición injustificada y sin fundamento. No está claro cómo llega a su conjetura, ya que no justifica su argumento. Ella no puede apoyar su razonamiento. Ella asume, incorrectamente, que los fenómenos NDE deben ser puramente médicos, psicológicos o fisiológicos sin ningún componente espiritual.

A lo largo del libro, uno encuentra este patrón repetido. Se presenta evidencia que apoya claramente la Hipótesis del Más Allá, luego, sin explicación, se adelanta la conclusión opuesta.

Las frases que siguen dan más apoyo a la Hipótesis del Más Allá:

"Hay mucha evidencia de experiencias de tipo ECM en personas que no están cerca de morir. La experiencia de dejar el cuerpo tiene una larga historia y las encuestas muestran que algo así como 10- El 20 por ciento de las personas tienen esta experiencia en algún momento de su vida".

'La experiencia de dejar el cuerpo tiene una larga historia' apoya claramente la Hipótesis del Más Allá. Ella considera que las drogas presentan 'fenómenos médicos', pero no considera cómo las drogas afectan la conexión del espíritu con el cuerpo. ¿Cómo afectan los alucinógenos y los anestésicos poderosos la capacidad de un espíritu para permanecer conectado con el cuerpo? ¿Los efectos tóxicos de tales drogas acercan al cuerpo a la muerte? Al presentar estos fenómenos, no tiene en cuenta la Hipótesis del Más Allá. Su parcialidad le impide hacer preguntas de sentido común.

Ella continúa discutiendo los efectos de las drogas, incluida su propia experiencia:

"Bajo condiciones de cansancio extremo y fumando hachís, tuve una experiencia tipo ECM completa con el túnel y la luz, viajes fuera del cuerpo, expansión y contracción de tamaño, atemporalidad, una experiencia mística y la decisión de regresar..."

Se vuelve fundamental para nuestra comprensión considerar cómo las drogas afectan la interfaz entre el espíritu, la mente y el cuerpo. ¿Cómo afectan las drogas la condición del espíritu cuando se separa y cuando regresa? Las drogas son una fuente importante de confusión dentro de la investigación de ECM.

Cerca del final del capítulo, se cita una investigación que sugiere que el espíritu se separa del cuerpo en situaciones distintas a la muerte, lo que respalda la hipótesis de la otra vida. Blackmore escribe:

"El argumento utilizado por otros que informan sobre esta investigación es el siguiente: si el cerebro es responsable de pensar, entonces cuando se está muriendo uno esperaría que el pensamiento se vuelva desordenado o menos claro. La evidencia de que se vuelve más claro, por lo tanto, implica que el cerebro está no responsable; que el alma o espíritu está experimentando la claridad y puede seguir haciéndolo después de la muerte".

Nuevamente, encontramos una consistencia entre la Hipótesis del Más Allá y la evidencia reportada. Blackmore, sin embargo, se para frente a la evidencia y se involucra en la negación:

"Esta es una posible interpretación de la evidencia, pero no es la única. No es obvio que el cerebro moribundo deba producir percepciones y pensamientos más o menos claros. Una alternativa es que a medida que el cerebro muere, menos pensamientos son posibles. y así, los pocos que quedan parecen más claros y simples en comparación".

Que un cerebro moribundo que muestra poca o ninguna actividad deba funcionar de esta manera de pensamiento claro es absurdo y no está respaldado en absoluto por la investigación. El autor de *Dying to Live* revisa la literatura, sin darse cuenta presenta un caso bien fundamentado para la Hipótesis del Más Allá y luego avanza conjeturas sin fundamento. La parcialidad y los prejuicios socavan la erudición.

El capítulo termina con una conclusión injustificada, sin el apoyo de nada de lo que ha precedido: "Nuestro próximo paso ahora es claro, si no fácil, para tratar de entender lo que sucede en el cerebro moribundo". La evidencia apunta a un ser espiritual que se separa del cuerpo. Comprender los detalles de cómo sucede esto es nuestro próximo paso lógico.

Blackmore, en cambio, afirma que la agenda es comprender el cerebro moribundo, una afirmación motivada por el sesgo, no por la evidencia. Los prejuicios erosionan y dañan la calidad de *Morir para Vivir*.

Capítulo Tres .

El capítulo comienza con Blackmore presentando una afirmación de que una persona bajo los efectos del óxido nitroso podía ver desde fuera de su cuerpo. Su conclusión non sequitur dice:

"Creo que esto ilustra la renuencia que tenemos a aceptar que nuestra experiencia, especialmente la experiencia profunda y personalmente significativa, proviene de la actividad de nuestro cerebro y nada más".

En otras palabras, cuando alguien informa de una experiencia extracorpórea, demuestra renuencia a admitir que fue su cerebro el que estuvo trabajando. Sin discutir los hechos que contradirían el supuesto evento, sin discutir las posibles variables en juego, sin una pizca de datos contrarios, concluye que la persona inventó el relato porque decir que estaba fuera de su cuerpo "hizo una mejor historia". . " Las conclusiones non-sequitur disminuyen su caso. Ella declara evidencia para A, concluye B.

Más adelante en el capítulo, declara:

"¿Son estas experiencias profundas un correlato directo de los cambios en la actividad del cerebro y nada más, o son experiencias de una mente, alma, cuerpo astral o espíritu separados? ... La suposición general de la ciencia actual dice una cosa, pero la gente ...diría otro, especialmente las personas que han tenido ECM. La mayoría de los científicos asumen alguna forma de materialismo; que los fenómenos mentales dependen de, o son un aspecto de, los eventos cerebrales". (énfasis añadido)

Los escépticos deben estar retorciéndose. ¿Qué podría estar pensando? Ella argumenta basándose en lo que suponen los científicos. Este es exactamente el enfoque que critican los escépticos. Ella favorece las suposiciones de los científicos sobre los relatos de primera mano. Si los escépticos fueran honestos en su evaluación de Morir para vivir, dirían 'Susan Blackmore asume...' y ese sería el final del debate. En cambio, tergiversan el trabajo como prueba científica.

"Como hemos visto, la mera ocurrencia de ECM no es una prueba de ninguna manera", escribe. Con un gesto de su pluma, descarta la evidencia que presentó anteriormente, evidencia que respalda la Hipótesis de la otra vida, y nos pide que aceptemos la conjetura non-sequitur. Debemos tener cuidado con ese pensamiento sesgado. El hecho es la ECM 'con su componente extracorpóreo'

Más tarde, escribe: "Si la Hipótesis del Más Allá puede responderlas mejor, entonces aceptaré eso y trabajaré con eso lo mejor que pueda. Si la hipótesis del cerebro moribundo funciona mejor, trabajaré con eso". Como ya hemos visto, sin embargo, ella no tiene intención de considerar la Hipótesis del Más Allá. Incluso en Morir para vivir, la Hipótesis de la otra vida encaja mejor con la evidencia, sin embargo, cuando la evidencia apunta a la Hipótesis de la otra vida, se ignora descaradamente.

A continuación, se le pide al lector que considere el siempre popular argumento de la "anoxia cerebral": el escenario de la pérdida de oxígeno en el cerebro. Ella presenta cuatro razones por las que los investigadores argumentan que la anoxia no puede ser responsable de la ECM. Solo es necesario que consideremos la primera: "1. Las ECM pueden ocurrir en personas que obviamente no tienen anoxia". Su respuesta dice:

"Esto es ciertamente cierto, pero no es un argumento sólido en absoluto. Como hemos visto, claramente no hay una causa única para la ECM... El hecho de que las ECM puedan ocurrir sin anoxia no es un argumento en contra de que a veces sea responsable de a ellos."

Como ella está de acuerdo en que la anoxia no proporciona 'la' explicación de la ECM, que es uno entre muchos factores posibles, la pregunta obvia es: ¿Qué tienen en común TODOS los factores?

Uno encuentra: 1) El trauma en el cuerpo puede interrumpir la conexión entre el espíritu y las drogas del cuerpo, la falta de oxígeno, las lesiones, incluso la anticipación de un gran daño corporal o la muerte. Todos estos son factores que sirven para desconectar o separar el funcionamiento del espíritu y el cuerpo. Lo que requiere investigación y explicación es cómo el espíritu interactúa con el cuerpo y qué causa una interrupción o ruptura de esta conexión.

Y uno encuentra: 2) Experiencias que no involucran drogas o traumas sino más bien una decisión por parte del espíritu de separarse del cuerpo, ya sea como una demostración de habilidad natural, o como resultado de una habilidad adquirida. Por ejemplo, el budismo tibetano u otra formación.

Así, tenemos separación "accidental" y separación "intencional". El factor clave es la separación.

Blackmore cuenta la historia de un voluntario en experimentos de alta fuerza G que, mientras estaba fuera de su cuerpo, "fue a casa y vio a su madre y su hermano". Una y otra vez, tenemos ejemplos que piden a gritos una explicación en términos de la Hipótesis del Más Allá, pero Blackmore ni siquiera considera la Hipótesis del Más Allá. Ella declara evidencia, luego esquivada con: "La hipótesis de invariancia no es sostenible. La ECM no siempre es la misma y debemos tratar de comprender sus diferentes elementos de diferentes maneras".

Ella no considera la base de la Hipótesis del Más Allá, que el espíritu se separa del cuerpo. En su lugar, utiliza la variedad de contenido como una excusa para ignorar el núcleo profundo y consistente de la ECM y la separación del espíritu del cuerpo en las experiencias relacionadas.

Ella no pregunta, ¿cuál es la naturaleza del espíritu? ¿Cuáles son las habilidades perceptivas y cognitivas del espíritu cuando están separados? Sin una investigación

sobre tales asuntos, no es posible considerar la Hipótesis del Más Allá. Su sesgo hacia el materialismo filosófico impide la consideración de la hipótesis alternativa.

Sin considerar la Hipótesis del Más Allá, pregunta cómo afecta la anoxia al cerebro, aunque la anoxia en sí misma no es el elemento común. Ella argumenta que la anoxia no es un factor invariable común de la ECM, luego procede en su intento de explicar la ECM sobre la base de la anoxia. La verdadera pregunta es ¿qué condición causa la anoxia que es igual a las condiciones causadas por otros factores precipitantes? En otras palabras, ¿qué tienen en común?

Sin hacer estas preguntas, terminamos con un análisis unilateral e incompleto basado completamente en el sesgo hacia una explicación del cerebro. La Hipótesis del Más Allá es simplemente trotada como una figura de paja para ser derribada.

Capítulo cuatro

En este capítulo, el autor analiza las alucinaciones inducidas por drogas, pero no explora la cuestión de qué es exactamente una alucinación, qué es lo que uno ve en una alucinación. Se supone que se conoce la naturaleza de la alucinación, cuando no es así. El estudio de la conciencia, aún en un estado primitivo, no responde a esta pregunta. Ella trabaja bajo la premisa de que una alucinación es una percepción visual o auditiva que no coincide con la realidad "objetiva", pero no logra establecer qué es lo que uno ve en una alucinación. Es obvio que se percibe algo, parte de la imaginación mental. ¿Qué es?

Como resultado del sesgo, ella no pregunta cómo el espíritu, separado de un cuerpo, como en la Hipótesis del Más Allá, podría percibir imágenes o imágenes mentales. ¿Cómo se correlaciona tal percepción con la realidad "objetiva"? En otras palabras, no considera un modelo de mente que acompañe a la Hipótesis del Más Allá y limita su especulación a la teoría del cerebro. Un investigador imparcial debe investigar los fenómenos dentro de los paradigmas de cada hipótesis.

Escribiendo sobre el NDEer que pasa a través de un túnel de energía mental, afirma: "Hay muchos problemas serios con tal teoría. Si los otros mundos son parte de este mundo, entonces realmente no pueden explicar la vida después de la muerte".

Esta conclusión resulta falsa cuando consideramos los informes de ECM. No solo ven patrones de energía etérea, ven el mundo 'objetivo', el mundo de los quirófanos y otros escenarios más mundanos. Los informes nos dicen que "este" mundo está entremezclado con el mundo de la energía mental. Este mismo fenómeno es común en la experiencia cotidiana: las personas son perfectamente capaces de manejar el mundo de la imaginación, el mundo de las imágenes mentales, mientras se ocupan de sus asuntos en el mundo "real". Mezclar realidad subjetiva y objetiva es una experiencia común. Blackmore no aclara por qué esto no debería ser así después de la muerte. De hecho, la cuestión ni siquiera se considera.

Ella continúa: "Algo debería verse saliendo del cuerpo y entrando en el túnel. El túnel en sí estaría presente en el espacio físico y deberíamos poder medirlo o detectar su presencia de alguna manera". Es por eso que aquellos expertos en observar la energía sutil que rodea al espíritu son capaces de percibir tales eventos. Los informes de NDErs afirman la capacidad de percibir otros espíritus incorpóreos mientras están fuera del cuerpo. Los médiums expertos en comunicarse con espíritus desencarnados también perciben esta energía. Las investigaciones muestran que los pacientes en el lecho de muerte a menudo perciben espíritus incorpóreos. ¿Alguna vez poseeremos detectores lo suficientemente sensibles para medir los patrones de energía mental que componen nuestro mundo subjetivo? Por supuesto. La historia de la ciencia está llena de ejemplos de avances tecnológicos que han permitido a los investigadores detectar lo que antes era invisible. Hay buenas razones para sospechar que este escenario se repetirá en este campo. Blackmore comenta:

"Aún así, no deberíamos rechazar tales teorías simplemente porque parecen sin sentido. Es mejor aplicarles algunos criterios y ver cómo les va. ¿Es esta teoría específica? No, en absoluto. Los túneles descritos son todos diferentes en forma precisa y esta teoría no puede decir nada acerca de qué formas deben o no deben tomar".

Ella nuevamente se enfoca en el contenido, no en los fenómenos subyacentes. La estructura de túneles específicos no está en duda; como se ha dicho, son construcciones mentales, patrones de energía mental. Como tales, toman muchas formas maleables. Tal energía mental no está confinada al cerebro, sino que es energía modelada que forma la mente, que no es el cerebro. Si uno considera la Hipótesis del Más Allá y los informes de la ECM, debe considerar que la mente es una energía modelada que puede ser vista por el espíritu. Esta energía modelada existe separada del cuerpo, pero superpuesta al mismo.

Cuando el espíritu se separa del cuerpo, como en la Hipótesis del Más Allá, permanece "envuelto" en su mente. Los espíritus individuales existen dentro de las masas de energía cuando abandonan el cuerpo. El contenido de esta mente variará de un individuo a otro, lo que explica por qué tenemos un contenido variable, pero una mecánica invariable.

La colección de patrones de energía que llamaremos la mente se puede imaginar mejor comparándola con el concepto de onda piloto cuántica, en el que un patrón de onda cuántica menos sustancial, portador de información, se enreda con una estructura macroscópica más densa. (Una analogía sería una señal de radio que dirige los movimientos de un gran superpetrolero). La energía modelada de la mente se enreda con el cuerpo y el cerebro. El grado en que el espíritu desenreda la mente del cuerpo controla el grado en que el espíritu puede estar fuera del cuerpo.

El elemento invariable que precipita la ECM o la EFC es la separación de la mente y el espíritu del cuerpo. El desenredo de la energía sutil de la energía gruesa. En la

Hipótesis del Más Allá, uno encontraría al espíritu saliendo del cuerpo, rodeado por su mente, la cual también se separa (en mayor o menor grado) del cuerpo/cerebro.

La atención del espíritu, cuando está fuera del cuerpo, cambia de las preocupaciones del cuerpo a la energía sutil de la mente. Ve viejos patrones de energía y/o crea nuevos, ya sea por sí mismo o en concierto con otros espíritus desencarnados. Uno tiene variación de contenido, invariancia de la mecánica. En nuestra vida mundana, todos los días, estamos familiarizados con el reino mental que encubre el espíritu. Este es el mundo subjetivo, el mundo de la mente, el mundo de la conciencia. El grado en que el espíritu, fuera del cuerpo, se enfoca en patrones de energía física densa en oposición a patrones de energía mental menos densos, varía. Esto explica la naturaleza variada de los relatos de ECM que incluyen tanto percepciones del entorno físico como patrones de energía mental.

Si se pretende comparar la Hipótesis del Más Allá con la Hipótesis del Cerebro Moribundo, se debe tener en cuenta este modelo de la mente. Uno debe entender el espíritu en su condición desencarnada. Sin tal comprensión, nunca se comparan las dos hipótesis, lo que conduce a la imposibilidad de determinar qué modelo explica mejor los fenómenos.

Blackmore, incapaz de conceptualizar los supuestos de la Hipótesis del Más Allá, no le da ninguna consideración. Contrariamente a las afirmaciones de los escépticos, no sopesa la evidencia a la luz de las dos hipótesis opuestas.

Cuando obtenemos montañas de informes de experimentadores que atestiguan estados fuera del cuerpo, nos incumbe explorar los informes a medida que se dan. Antes de decidir que son puramente imaginarios y carecen de sustancia, uno debe intentar comprender las formas en que los informes pueden ser precisos tal como se presentan. Al menos se debe intentar comprender los detalles y no descartar sumariamente los fenómenos como alucinaciones inducidas por el cerebro.

Si uno va a considerar la Hipótesis del Más Allá como algo más que un argumento de hombre de paja que debe descartarse, debe observar cómo el espíritu desapegado interactúa con el cuerpo. Uno debe tomar la premisa básica de la Hipótesis del Más Allá, la separación del espíritu del cuerpo, y preguntarse, ¿cómo podría funcionar esto?

Cuando uno da un paso más y considera el modelo en detalle, surge una teoría más coherente que explica los fenómenos sin la necesidad de descartar los informes de ECM. El modelo se ajusta a los datos.

Los hechos no se ajustan a la hipótesis del cerebro moribundo de Blackmore, por lo que debe asumir que las ECM están equivocadas. Debe descartar la evidencia y sustituirla por conjeturas. Ella debe evitar la investigación real.

Tal vez no logra explorar la Hipótesis del Más Allá debido a la falta de conocimiento y perspicacia o tal vez el sesgo le impide considerar ambas hipótesis por igual. En

cualquier caso, la principal falla es la falta de una investigación válida sobre la Hipótesis del Más Allá. No establecer correctamente las premisas de la Hipótesis del Más Allá, y mucho menos comparar los datos de la investigación con las suposiciones, socava el trabajo.

Capítulo cinco

En este capítulo, la agenda real del autor se vuelve clara. No es una agenda que incluya investigar y comparar las dos hipótesis planteadas. Se quita la máscara y admite: "He estado desarrollando una teoría de la ECM que trata de explicarla completamente en términos de procesos en el cerebro moribundo".

El intento de reducir la experiencia cercana a la muerte a la fisiología del cerebro se basa en una esquiva semántica:

"La primera es un desafío directo a cualquier teoría fisiológica o naturalista de la ECM. sus cuerpos. En otras palabras, reclaman poderes paranormales. Y los poderes paranormales, por definición, no pueden explicarse en términos de teorías "normales".

Su rechazo de la evidencia que se opone a su teoría no tiene sentido, por varias razones:

- 1) Ella rechaza las mismas afirmaciones que pretende estudiar.
- 2) Ella descarta la Hipótesis del Más Allá como "paranormal". Aunque nuestra tarea era evaluar cómo la evidencia se ajustaba a la Hipótesis del Más Allá, ahora descarta la hipótesis por completo simplemente etiquetándola como "paranormal".

El enfoque adecuado sería continuar con la investigación como se propuso originalmente y comparar las hipótesis a la luz de los datos. Uno encuentra afirmaciones de percepción fuera del cuerpo que apoyan directamente la Hipótesis del Más Allá, que establece que el espíritu sobrevive a la muerte del cuerpo en un estado consciente. Las afirmaciones de percepción extracorporal apoyan directamente esta hipótesis, ya que demuestran la existencia de un espíritu que puede desprenderse del cuerpo. Los informes reales de aquellos que experimentan los fenómenos apoyan la Hipótesis del Más Allá y contradicen la Hipótesis del Cerebro Moribundo. Este es el tipo de análisis que uno realiza si uno está haciendo ciencia.

El procedimiento científico dicta que si encuentra datos que respaldan una hipótesis sobre otra, incluso si no está seguro de cómo funcionan exactamente los fenómenos subyacentes, tiene el deber de investigar más a fondo la hipótesis que respaldan los datos. Siguiendo el argumento un paso más allá:

"La segunda objeción a menudo proviene de personas que han tenido ECM u otro tipo de experiencias místicas. Estás equivocado, dicen, este sentimiento de felicidad no se parece en nada a un subidón inducido químicamente. Es una alegría espiritual. ; una experiencia del alma; una trascendencia del placer y el dolor ordinarios. La alegría inducida por las drogas es una farsa; no es real en absoluto".

Esta objeción, expresada por aquellos que han tenido la experiencia, los más cercanos al tema de nuestra investigación, se ajusta a la Hipótesis del Más Allá. Afirman que la experiencia no se basa en el cuerpo/el cerebro/las drogas, sino más bien en una experiencia de separación de las sensaciones corporales ordinarias.

Si uno toma en serio la Hipótesis del Más Allá, podría predecir un cambio en el sentimiento/percepción cuando el espíritu se desenreda o se desengancha de la energía más burda del cuerpo. Una imagen de lo que podría esperarse puede extrapolarse de la Hipótesis del Más Allá. Tal proyección coincide estrechamente con los informes de NDE.

Susan Blackmore descarta los datos y en su lugar inserta su "argumento".

"... Mi opinión es que esta "cosa real" (ECM, experiencias místicas y, de hecho, todo lo que se encuentra en el camino espiritual) son productos de un cerebro y del universo del que forma parte. Porque no hay nada más. ."

Aquellos interesados en el conocimiento adquirido a través de la búsqueda del método científico quedan a la deriva. Blackmore no solo descarta descaradamente los datos de investigación primarios y los sustituye por sus propios prejuicios, sino que también hace la escandalosa declaración: "Porque no hay nada más". Esto plantea la pregunta, ¿cómo sabe ella "no hay nada más?"

Capítulo seis

Este capítulo comienza con quizás las declaraciones más precisas que se encuentran en el texto:

"Se hacen algunas afirmaciones muy fuertes. La implicación es siempre la misma; que las personas durante las ECM realmente han visto los eventos que ocurren desde un lugar fuera de sus cuerpos. 'Ellos' han dejado sus cuerpos y es por eso que pueden ver con precisión lo que está pasando". Si estas afirmaciones son válidas, entonces la teoría que estoy desarrollando es incorrecta..."

Se han hecho fuertes afirmaciones. Los datos salen. La experiencia existe. Los que informan están de acuerdo: ven desde fuera de sus cuerpos. Esto no debería ser una sorpresa dado que la Hipótesis del Más Allá predice exactamente este resultado. Al tomar una decisión sobre qué hipótesis es apoyada por la investigación, sin duda, la Hipótesis del Más Allá gana.

Blackmore tiene razón: la hipótesis del cerebro moribundo es incorrecta.

"Quiero ser bastante claro. Mi opinión es que no hay alma, espíritu, cuerpo astral ni nada que deje el cuerpo durante las ECM y sobreviva después de la muerte. Estos, como la idea misma de un yo persistente, son todas ilusiones...." (énfasis añadido)

Ante los datos que claramente contradicen su teoría, Blackmore simplemente sostiene que la Hipótesis del Más Allá es falsa.

¿Cómo explica los informes de percepciones extracorporales que contradicen su teoría? "Las respuestas incluyen conocimiento previo, fantasía y conjeturas afortunadas y los sentidos restantes del oído y el tacto".

Consciente de la naturaleza tenue de su argumento, debe tranquilizarnos: "Esto puede sonar destructivo y dudoso, un ejercicio de desacreditación. Pero mi intención no es tanto desacreditar como evaluar las alternativas".

Sin embargo, si uno sigue los argumentos del libro, está claro que el único propósito es desacreditar. No hay intención de evaluar alternativas. Cuando la investigación respalda claramente la hipótesis de la otra vida, los datos se ignoran o se descartan como "suposiciones afortunadas y fantasía". Ella sostiene que no hay espíritu, por lo que no hay razón para considerar la Hipótesis del Más Allá. Los datos de la investigación se reemplazan con prejuicios y opiniones personales.

Al evaluar el mérito de su desestimación de los informes de ECM, encontramos afirmaciones de que las ECM no ven realmente desde un punto de vista fuera del cuerpo, afirmaciones de que las ECM construyen una imagen visual como resultado de la audición y el tacto. Esta conjetura no se correlaciona con los informes de quienes tienen la experiencia. Recuerdan el evento real de visualización desde ubicaciones específicas. En otras palabras, no es simplemente el contenido que ven, sino también la experiencia real de verlo. Se puede realizar una demostración simple para ilustrar la diferencia. Siéntese, cierre los ojos y visualice la habitación basándose en lo que oye y siente. Ahora abre los ojos y observa la habitación. Se pueden distinguir los dos eventos. En este último, experimentas el proceso real de visualización.

La conjetura de que el conocimiento previo da cuenta de los informes en los que los sujetos ven eventos, escenarios o personal no se sostiene, ya que a menudo es la primera vez que ven el escenario y los eventos. En tales casos, no existe experiencia previa a la que recurrir. El conocimiento previo no tiene en cuenta la conciencia de ver en el momento. La afirmación de Blackmore es comparable a decir que una persona solo imaginó que se despertó esta mañana porque tenía un conocimiento previo de cómo era despertarse. Existe una diferencia experiencial perceptible entre la reconstrucción de recuerdos y la visualización real del presente. Siéntate, cierra los ojos y recuerda un recuerdo de estar en la habitación. Abre los ojos y percibe la habitación. Note la diferencia entre recordar la memoria y experimentar 'en el momento'.

La explicación de "fantasía" no merece una respuesta cuando se trata de informes en los que la escena vista coincide con eventos físicos reales. Ella corre el riesgo de caer en la dudosa trampa de convertirse en la "autoridad" en la experiencia de otra persona cuando presenta tal conjetura. Asignar la etiqueta de fantasía elimina arbitrariamente la investigación del ámbito de la ciencia y la coloca directamente en el ámbito de la

opinión personal. Mientras ella sea la autoridad que determina qué es real y qué es fantasía, no llegamos a conclusiones científicas sino a su visión personal del mundo.

El intento final de Blackmore de descartar la evidencia atribuyéndola a "suposiciones afortunadas" es un insulto para los lectores. Esto cubre todas las bases: sí, lo percibiste correctamente, pero fue una "suposición afortunada". Este es un método arbitrario de eliminar la investigación que contradice la teoría favorita de uno.

Es evidente que Blackmore no respeta los informes de las personas que han tenido una ECM. Ella no necesita sus informes. (Después de todo, sus informes son fantasías o conjeturas afortunadas). Cuando la investigación real refuta su teoría, ella descarta la investigación y la sustituye por conjeturas. Si este análisis parece demasiado duro, considere sus comentarios finales en este capítulo:

"¿Por qué hay tantos libros llenos de relatos de personas que ven a distancia mientras están fuera de sus cuerpos? Creo que hay una respuesta simple a esto. Cuando las cosas parecen reales, esperamos que correspondan a una realidad externa compartida. La ECM, como muchos otros estados alterados de conciencia, es una excepción a esta regla. En la ECM las cosas parecen reales cuando en realidad son construidas por la imaginación. No es de extrañar que la gente se desvíe".

Ella no ofrece ninguna prueba de que las percepciones de las ECM sean imaginación, solo ofrece conjeturas, prejuicios y sesgos. Ella descarta la conclusión más simple: que las personas que hacen los informes son veraces y precisas. Esto le permite eludir lo obvio: los informes respaldan la hipótesis de la otra vida y contradicen la hipótesis del cerebro moribundo.

Ella afirma:

"Finalmente, muchas personas tienen un fuerte deseo de creer en una vida después de la muerte y, más aún, en un yo que persiste a lo largo de la vida. La evidencia de que lo que vieron era correcto puede parecer que respalda la idea de que ellos mismos hacen tener una existencia separada y podría sobrevivir".

Así es. La evidencia apoya la Hipótesis del Más Allá. Y, sin embargo, descarta la evidencia, lo que implica que, simplemente porque la gente tiene ese deseo, debe estar exagerando, falsificando y fantaseando. Esto es lo mismo que decir porque los alcohólicos anhelan el licor, realmente no hay licor, se lo están inventando. El deseo lleva a la fantasía. Por lo tanto, cualquier objeto de nuestro deseo debe ser fantasía.

Si, como sugieren los datos, el espíritu existe separado del cuerpo y sobrevive a la muerte del cuerpo, es el deseo de Blackmore de negar la existencia del espíritu lo que conduce a la exageración, la falsificación y la fantasía. La teoría del cerebro moribundo es el resultado de su apasionado deseo de desacreditar la hipótesis de la otra vida.

Capítulo Siete

En este capítulo, Blackmore está de acuerdo en que la ECM es una experiencia real, pero cuestiona la realidad del contenido:

"No creo que ninguno de ellos tenga ningún sentido o pueda hacer el trabajo de explicar la ECM. Esta es una amplia y rechazo radical, pero creo que está justificado, sobre todo porque todas estas teorías parten de suposiciones confusas sobre la diferencia entre la realidad y la imaginación".

La confusión se basa en la falta de comprensión de la diferencia entre la realidad y la imaginación. Una falta de comprensión objetiva y subjetiva. Pero la confusión es de Blackmore. No logra comprender la "realidad" de los patrones de energía subjetivos que conforman la mente (no el cerebro), que abarcan el espíritu y explican gran parte del contenido de la ECM. Ella no logra entender que en la ECM típica uno ve tanto los patrones de energía mental como el mundo "objetivo".

El lector puede realizar una sencilla demostración para ilustrar el hecho. Mirar la habitación: realidad objetiva. Ahora imagina un león cubierto de puntos rosas estirado en el suelo. Superponga el león subjetivo e imaginario sobre la habitación objetiva. Las personas logran cambiar el enfoque de un lado a otro y superponer pensamientos sobre el mundo objetivo todo el tiempo. Cuando el espíritu abandona el cuerpo, entra en juego esta combinación de subjetivo y objetivo.

Ella comenta sobre la naturaleza del mundo que encuentra el NDEer cuando se apartan del cuerpo: *"El acto de morir, según la nueva teoría de Ring, implica un cambio gradual de la conciencia del mundo ordinario de las apariencias a una realidad holográfica de frecuencias puras. "El anillo se refiere a los patrones de energía o imágenes a las que me refiero anteriormente. Él nota el mayor enfoque en los patrones de energía sutiles cuando el espíritu está fuera del cuerpo.*

Blackmore agrega: "El segundo error es sugerir que la conciencia puede funcionar en esta otra realidad sin el cerebro". No hay "error", la Hipótesis del Más Allá establece que el espíritu existe independientemente del cuerpo. La Hipótesis del Más Allá no vincula la conciencia con el cerebro. La declaración de Ring es consistente tanto con la Hipótesis del Más Allá como con la evidencia.

Blackmore no considera la Hipótesis del Más Allá en sus propios términos. En cambio, aplica los supuestos de la hipótesis del cerebro moribundo. Ella no considera la Hipótesis del Más Allá y su suposición de que el espíritu se separa conscientemente del cuerpo/cerebro. El argumento de Ring y el cuerpo de evidencia respaldan tal suposición. Blackmore recurre al prejuicio: 'el cerebro lo hizo'.

Ella reconoce la naturaleza abortada de su investigación: "Mi rechazo de las teorías holográficas aún puede parecer arrogante, especialmente porque parecen proporcionar

una idea de la experiencia mística en general". Su desdicho no solo parece caballeroso, lo es. Ella no considera la evidencia y las hipótesis bajo consideración.

Retoma conceptos presentados en el Universo holográfico de Talbot, incluido el orden implicado de David Bohm y la especulación de Pribram sobre el modelo de mente holográfica. (Tanto Bohm como Pribram trabajan bajo la suposición de que el cerebro es la fuente de la conciencia, por lo que ninguno debe ser considerado vocero de la Hipótesis del Más Allá). Bohm describe un universo clásico que descansa sobre una realidad cuántica más básica. Describe esta realidad subyacente como "una idea", pero no considera que la mente y el espíritu existen separados del cuerpo. Por lo tanto, no logra dar el paso que haría que su teoría fuera relevante para la cuestión en cuestión. Sus teorías se vuelven útiles solo cuando se aplican al concepto de mente separada del cerebro. Cuando uno considera que la mente son patrones de energía que abarcan el espíritu,

(Roger Penrose, otro físico que presenta un trabajo teórico sobre la conciencia, también falla porque no considera que la conciencia esté separada del cerebro. Ver Sombras de la mente de Penrose).

En la sección, "Fenómenos paranormales (no) explicados", Blackmore afirma:

" Las teorías de realidades alternativas y similares parecen explicar lo paranormal postulando una realidad interconectada subyacente de la que surge todo lo demás. Pero es solo apariencia. No pueden explicar adecuadamente la telepatía, la clarividencia, ver a distancia durante una OBE o la psicoquinesis... "

Todos los fenómenos anteriores pueden explicarse cuando uno comprende: la mente; la dinámica entre mente y espíritu; comunicación entre espíritus; y el impacto de la mente sobre el cuerpo. Una explicación detallada surge cuando se tienen en cuenta todos estos factores.

Blackmore cuestiona la existencia de explicaciones al criticar solo el trabajo de Bohm. Bohm, sin embargo, no intentó responder tales preguntas con su teoría y nunca aplicó su modelo implicar/explicar al concepto de espíritu. Blackmore parece responder a los relatos y conjeturas de Talbot, que son ciertamente incompletos e incompletos. Para comparar la Hipótesis del Más Allá y la Hipótesis del Cerebro Moribundo, uno debe comenzar con la investigación. Todos los fenómenos informados pueden explicarse con bastante facilidad mediante un modelo completo del espíritu fuera del cuerpo. Sin duda, soy demasiado crítico con Blackmore en este sentido, ya que no tiene las herramientas para construir tal modelo. En mi opinión, no habría nada de malo en que ella simplemente admitiera que no entiende la hipótesis de la otra vida y que tiene un sesgo a favor de la hipótesis del cerebro moribundo.

Ella comenta:

"Si pensamos en el ojo como una cámara, nos inclinamos a pensar que envía una imagen al cerebro. ¿Qué en el cerebro mira esta imagen? Bueno, supongo que otro tipo de 'ojo interior'. ¿Y cómo ve este ojo interior?... Esto se conoce como el problema del homonúculo porque implica una personita, u homónculo, sentada en el cerebro mirando las imágenes".

Esta descripción exige exactamente lo que encontramos en los fenómenos de ECM y OBE, un espíritu que existe independientemente del cuerpo que responde a la pregunta de quién está mirando. (Por supuesto, uno necesita llegar a una descripción precisa del observador, en lugar de usar la metáfora de una personita sentada en el cerebro.) Es precisamente este espíritu el que postula la Hipótesis del Más Allá y el que respalda la evidencia de la ECM. Todo lo que falta es investigar la naturaleza exacta de este espíritu. La única razón por la que esto no sucede es que la idea se descarta de inmediato.

En lugar de una investigación genuina, Blackmore sugiere que la ciencia cognitiva tiene la respuesta: el cerebro como computadora, la persona como robot. Ella no apoya esta afirmación, y cualquiera que esté tangencialmente familiarizado con el tema se da cuenta de que tales modelos han fallado dramáticamente en dar cuenta de la vida real. Ella continúa: *"No hay necesidad de ese homónculo... Desde el comienzo del proceso de percepción, la información sensorial se transforma, procesa y almacena como puntos fuertes de conexión entre las neuronas..."*. Esta explicación no se sostiene. La vieja teoría "almacenada en las neuronas" se ha encontrado deficiente. Cualquier persona interesada en los problemas encontrados con tales modelos debería leer *Shadows of the Mind* de Roger Penrose, que aborda el fracaso de los modelos computacionales para dar cuenta de la naturaleza de la conciencia. El modelo simplista y reduccionista de Blackmore no tiene en cuenta la conciencia natural cotidiana, y mucho menos los informes de ECM sobre la percepción desde fuera del cuerpo.

Luego presenta el concepto de "modelos mentales" de la ciencia cognitiva. La idea es, básicamente, que el pensamiento y las percepciones son pequeños programas, subrutinas almacenadas en el cerebro. Ella proclama: *"Yo' no soy ni más ni menos que un modelo mental".* y *"Mi cerebro construye 'yo'".* Ella lleva la analogía más allá:

"Mi respuesta es que la conciencia es solo el aspecto subjetivo de todo este modelado. Es cómo se siente ser un modelo mental. Por supuesto, 'yo' soy solo uno de los modelos. 'Yo' no soy un ser especial dentro del cabeza dirigiendo la atención a una cosa u otra. Más bien, 'yo' soy solo uno de los muchos modelos construidos por este sistema..."

Ella continúa diciendo que 'yo' es básicamente una ilusión.

Sin embargo, el modelo informático que presenta no tiene en cuenta muchos aspectos de la conciencia (pensamiento no computacional, libre albedrío, qualia, etc.) y, lo que es más importante, no se ajusta a los fenómenos NDE u OBE, que contradicen y refutan su modelo. (Esa puede ser la verdadera razón por la que necesita "depurar" los fenómenos cuando uno tiene en cuenta la ECM y la OBE,

Su teoría del "modelo mental" se vuelve tenue, misteriosa:

"¿Y existe un mundo real allá afuera? Bueno, si adoptamos este punto de vista, nunca podremos saberlo. Asumimos que existe en la forma en que hablamos sobre los cerebros y lo que hacen. Pero es solo una suposición, un modelo de trabajo útil. Es solo otro de esos modelos mentales ubicuos. De hecho, todo lo que experimentamos, incluidos nosotros mismos, es un modelo mental ". (Énfasis añadido).

Ella continúa: "Si no hay una realidad subyacente, entonces la ECM, como cualquier otra experiencia, es una cuestión de modelos mentales que construye el cerebro en ese momento". Sus modelos mentales que niegan toda posibilidad de conocer la "realidad", acaban siendo el subjetivismo último, sin puente posible hacia el mundo objetivo.

Los escépticos pueden sorprenderse al descubrir que tiene este punto de vista que contradice directamente su plataforma de debate. Un principio principal de sus argumentos, que el mundo "allá afuera" es real y todo "aquí adentro" es irreal, se desmorona si apoyan su teoría. Su argumento, que los creyentes en lo paranormal son solipsistas, debe descartarse si aceptan a Blackmore, porque su modelo concluye que nunca podemos saber si existe un mundo real ahí fuera.

Esta teoría de "nunca podremos saberlo" simplemente no logra cruzar el umbral hacia una comprensión de lo subjetivo y lo objetivo, y la relación entre ellos. Una discusión completa de tales detalles está fuera del alcance de esta crítica. Sin embargo, un breve resumen del idealismo incluye el concepto de que nuestra experiencia subjetiva es real y de este reino primario fluye el mundo objetivo. En otras palabras, lo objetivo fluye de lo subjetivo. El pensamiento condensado (subjetivo) se convierte en el mundo de la materia (objetivo). Por lo tanto, no solo existe un vínculo perceptivo entre lo subjetivo y lo objetivo, sino también un vínculo causal. En última instancia, uno debe obtener una comprensión del Idealismo y el vínculo entre lo subjetivo y lo objetivo si uno realmente quiere comprender la Hipótesis del Más Allá.

Por ahora, simplemente sugeriré que podemos conocer tanto lo subjetivo como lo objetivo. No estamos varados para siempre dentro de nuestros cráneos en el mundo sombrío y robótico que propone Blackmore. En la Hipótesis del Más Allá, la conciencia no es una propiedad emergente del cerebro. Así, lo que la conciencia "modela", percibe y crea no es un producto del cerebro.

En el modelo de Blackmore, nunca podemos saber si lo que percibimos es real, ya que solo somos modelos en el cerebro, limitados por nuestra salida del cerebro. En la

Hipótesis del Más Allá, podemos saber lo que es real ya que nuestras percepciones y conocimientos no están limitados por el cerebro/cuerpo. Podemos saber "allá afuera".

Si uno analiza la teoría de Blackmore, encuentra que es, en esencia, idealista. Si uno elimina el cerebro como fuente de sus modelos mentales y lo reemplaza con el espíritu, uno llega al Idealismo consistente con la Hipótesis del Más Allá. Ella considera que el cerebro físico crea modelos mentales y la conciencia como propiedades emergentes, mientras que la Hipótesis del Más Allá asume que el espíritu crea los modelos mentales, en cuyo caso lo físico emerge de la conciencia, y no al revés.

Morir para vivir da vuelta el pensamiento místico: "Una vez que ves que todo lo que 'tú' eres es una colección de modelos mentales, ves la ilusión". (Énfasis añadido.) El lector atento se preguntará '¿quién es el "tú" que ve el modelo mental del "tú"? En el misticismo tradicional, es el tú inmaterial, el espíritu, el que ve sus "identidades" como modelos mentales. (Idealismo.) Blackmore altera esta visión mística tradicional. Su declaración debería decir: Una vez que el modelo mental te ve a 'tú' como un modelo mental, el modelo mental ve la ilusión. Modelos mentales atrapados para siempre en bucles de retroalimentación sin un 'tú' real allí. Ella da la vuelta al misticismo y postula lo físico como la única realidad, una realidad que nunca podremos conocer. Esto no es lo que encontramos, sin embargo, cuando investigamos personas vivas reales. Esto no es lo que encontramos con las ECM y las OBE. Encontramos el modelo místico tradicional' con un ser inmaterial, un espíritu que es 'tú' para ser exactos.

Su mal uso de la "ilusión" advierte al lector sobre su malentendido del concepto budista que considera que lo físico es pensamiento, por lo tanto, una ilusión. El es la última versión del idealismo. En tal sistema, el cerebro mismo es una ilusión en el sentido de que todo lo físico es una ilusión. Su modelo ignora los conceptos budistas de la reencarnación y el más allá, en los que el "tú" obviamente no es un modelo mental, sino el "tú" de la Hipótesis del Más Allá.

Toma prestado el lenguaje, pero no el significado, de los conceptos budistas, cuando equipara la ilusión con sus modelos mentales de la ciencia cognitiva. Toma prestada la "ilusión" del budismo, pero no explica los conceptos budistas de la vida después de la muerte y la supervivencia del espíritu.

Quizás la práctica occidental de mezclar drogas y misticismo cause algo de confusión. Ella menciona un encuentro con Baba Ram Dass: "Una vez que un exitoso psicólogo, Richard Alpert, tuvo muchas experiencias con las drogas y estudió con gurús en el Este antes de convertirse él mismo en maestro. Cuando lo conocí, estaba confundida".

Ella estaba confundida. Él también: le comentó que las cosas se volvieron más confusas, pero que tal vez no sea más que un efecto secundario común del LSD. Las drogas traen confusión, no iluminación. Blackmore afirma que su experiencia con los fenómenos NDE/OBE ocurrió como resultado del uso de drogas, por lo que podemos suponer que para comprender la NDE y los fenómenos relacionados, puede ser

necesario aclarar la confusión introducida por las drogas.

Capítulo Ocho

La pregunta más importante se aborda en este capítulo titulado "¿Dentro o fuera del cuerpo?"

La experiencia de estar fuera del cuerpo es el aspecto más importante de la ECM; y define OBE. ¿por que es tan importante? La experiencia de estar fuera del cuerpo confirma directamente la Hipótesis del Más Allá que establece que el espíritu trasciende la muerte. Si el espíritu es diferente del cuerpo, uno esperaría que el espíritu pudiera separarse incluso en situaciones de no muerte, y eso es exactamente lo que confirma la experiencia fuera del cuerpo.

El capítulo comienza con un informe de alguien que afirma haber estado afuera, mirando el cuerpo desde arriba. La persona que hace el informe continúa estando consciente, pensando y percibiendo eventos físicos. E informes golpeando de nuevo en el cuerpo. El informe incluye a la persona que confirma detalles de lo que había visto mientras estaba fuera del cuerpo.

Luego, Blackmore brinda ejemplos adicionales, que sabemos que son algunos entre muchos, muchos informes con los elementos comunes de ver el cuerpo desde afuera, ver los eventos que suceden y ser sacudidos de regreso al cuerpo. Blackmore señala: "*Las personas que tienen OBE tienen la misma probabilidad de ser hombres o mujeres, educados o sin educación, religiosos o no religiosos*". (Lo que refuta su afirmación anterior de que la experiencia surge de la negación religiosa de la muerte de las personas).

Ella señala que las drogas a menudo se asocian con OBE y afirma: "Yo misma he tenido OBE con esta droga (ketamina), aunque no tan intensas como las que ocurren naturalmente". Como se señaló anteriormente, su experiencia con el tema está relacionada con las drogas.

Ella continúa: "*Las EFC que ocurren en la vida diaria tienden a ocurrir cuando la persona está descansando, a punto de quedarse dormida o meditando, pero también pueden ocurrir en medio de la actividad ordinaria*". Llega a su conjetura de que todas esas experiencias son el resultado de la imaginación basada en el trauma).

Ella cita al investigador Kenneth Ring con respecto a la separación:

"... Creo que lo que sucede cuando un individuo está cerca del punto de muerte aparente es una separación real, y no solo subjetiva, de algo... del cuerpo físico. Es este 'algo' que luego percibe el entorno físico inmediato y luego pasa a experimentar eventos..."

El análisis de Ring apoya la Hipótesis del Más Allá. El algo, el espíritu, deja el cuerpo. Su análisis se ajusta a los informes. Su análisis coincide con los datos de la investigación. La diferencia entre Kenneth Ring (y otros que estudian intensamente el fenómeno) y Blackmore es el grado en que sus conclusiones se ajustan a los datos de la investigación.

Blackmore, en mi opinión, ignora la investigación y toma una ruta tortuosa hacia la pura especulación de la naturaleza más tenue. Ella especula que el único 'yo' es un modelo mental, y la razón por la que aparentemente salimos del cuerpo está relacionada con la razón por la que pensamos que estamos en él, a saber:

"Parte de la respuesta es que construir un modelo a la altura de los ojos vista es la forma más eficiente de hacer uso de la información proveniente de nuestro sentido predominante". Y, "Solo puede ser una conjetura, pero me imagino que los perros están más inclinados a sentir que están dentro de sus narices que nosotros".

Es hora de detenerse para reírse, luego continúa con su sugerencia de que estos modelos (quienes somos realmente) se disuelven bajo diversas condiciones, como las drogas. Blackmore escribe:

"Nunca olvidaré mi propia experiencia con la ketamina, la extraordinaria sensación de observar las partes flotantes del cuerpo que parecían no tener nada que ver con 'yo' entrando y saliendo de la visión mientras 'yo' parecía alejarme de ellas. "

Ella dice "nunca olvidaré" pero, según su hipótesis, el "yo" debería haberse disuelto. Incapacite al fabricante de modelos, y el modelo debería desaparecer. Sin embargo, existe este sentido estable de "yo". El "yo" que "nunca olvidaré". Ella es incapaz de vivir su propia teoría.

Dice que observó partes de su cuerpo que parecían no tener nada que ver "conmigo". Ella experimentó estar separada del cuerpo. Si ella fuera solo una modelo, creada por el cuerpo, este sería un evento muy, muy poco probable. Su sentido de "yo" o "mí" debería haberse disuelto. No debería estar viendo el cuerpo como si los dos estuvieran separados. Eso no es algo de lo que sea capaz un modelo mental.

Parecía alejarse del cuerpo, cosa que una modelo no haría. Un modelo permanecería ubicado en la posición en la que siempre fue creado. ¿Cómo crearía un cuerpo un modelo fuera y distante de los órganos de percepción del cuerpo? Recuerde su afirmación anterior de que el modelo fue creado como resultado de verlo desde el nivel de los ojos. Cuando estamos fuera del cuerpo, no estamos cerca de los ojos. Ella sugiere que otros modelos simplemente "tomen el control". Cualquier otro modelo, afirma. Entonces, ¿por qué no modelos del "yo" excavando a través de los intestinos? ¿O modelos del "yo" corriendo por un pelo de la nariz? El cuerpo tiene todo tipo de datos internos con los que hacer estos modelos. Pero, en cambio, encontramos constantemente el "yo" fuera del cuerpo, donde el cuerpo no tiene herramientas de percepción con las que modelar.

Algunos saltos salvajes de la imaginación siguen:

"... una posibilidad es volver a la normalidad utilizando cualquier información disponible para construir una imagen corporal y un mundo. Si la información sensorial se corta o se confunde, esta información tendrá que provenir de la memoria y la imaginación. La memoria puede proporcionar toda la información sobre tu cuerpo, cómo se ve, cómo se siente, etc. También puede proporcionar una buena imagen del mundo".

Afirma que la imagen del cuerpo y el mundo desaparecen y deben ser reconstruidos. El modelo mental "yo" 'un producto ilusorio del cerebro' de alguna manera permanece a cargo y se reconstruye a partir de la imaginación.

La investigación no apoya esta conjetura de la imaginación. Los informes incluyen configuraciones físicas y eventos que no están contenidos en la memoria. Los que informan distinguen entre la experiencia de recordar recuerdos o imaginar y la experiencia de percibir en el presente. Como se señaló, la mayoría de las personas son bastante conscientes de las diferencias entre recordar, imaginar y percibir en el presente. Sabemos cuándo nos detenemos a recordar un evento pasado, sabemos cuándo nos detenemos a soñar despiertos y sabemos cuándo estamos en el presente percibiendo momento a momento. La mayoría de los que informan ECM saben la diferencia y afirman que están percibiendo desde fuera de su cuerpo muy vívidamente. No recuerdo. No imaginación. Observación de primera mano, en el presente.

(El único momento en la vida "normal" en el que a menudo confundimos el presente con la memoria y la imaginación es cuando estamos drogados, que es cuando Blackmore experimentó una ECM. Se podría sugerir que su teoría se deriva de la confusión que surge del estado drogado).

Blackmore intenta para explicar la experiencia fuera del cuerpo común de mirar el cuerpo desde arriba con una afirmación muy inusual:

"... hay una cosa crucial que sabemos sobre las imágenes de la memoria. A menudo se construyen a vista de pájaro... ¿Recuerdas la última vez que caminaste por la orilla del mar? ¿Ves la playa como si fuera desde donde estarían tus ojos? ¿O estás mirando desde arriba?"

¿Cómo se adquieren tales vistas de pájaro en primer lugar? Si es una memoria que contiene un punto de vista elevado, cabe preguntarse ¿de dónde proviene originalmente el contenido perceptivo? ¿Cuándo se "volaba" para tener semejante memoria?

En el ejemplo particular dado 'el de la orilla del mar' uno siempre se acerca desde un punto de vista superior. La tierra siempre desciende hasta la orilla del agua. Por lo tanto, uno puede recordar el "plano general" que uno vio a medida que se acercaba. ¿Es esto lo que quiere decir con memoria a vista de pájaro? (Ella

proporciona otros ejemplos.) En el ejemplo de la costa, el "plano general" que uno atestigua con los ojos te da esa vista. La persona simplemente recuerda una vista a la altura de los ojos desde un terreno más alto.

Sin embargo, cuando uno recuerda haber ido al mercado, ¿recuerda el techo del mercado? No Usualmente. Mi corazonada es que Blackmore enfrenta un problema casi intratable con la vista de pájaro reportada por las ECM. Su teoría se desmorona en este punto; el ejemplo de la costa es un "trampa".

Si uno elimina los ejemplos con puntos de vista más elevados integrados en la geografía, todavía quedan algunos casos válidos de recuerdos a vista de pájaro. ¿De dónde podrían venir? Resulta que la OBE es más frecuente de lo que cabría esperar y ahí encontramos la respuesta a lo que se observa desde ese punto de vista en primer lugar. El espíritu percibe con frecuencia desde un punto de vista más amplio/más alto que el posible usando los sentidos del cuerpo. Logramos estados fuera del cuerpo con más frecuencia de lo que se reconoce. Esto es consistente con la Hipótesis del Más Allá que establece que el espíritu y el cuerpo no son lo mismo y, por lo tanto, pueden estar separados en diversos grados en cualquier momento.

El modelo de Blackmore no aborda la cuestión de cómo se percibe desde el punto de vista de un pájaro. Su hipótesis no tiene en cuenta las percepciones a vista de pájaro. No logra formular la pregunta crítica: ¿quién o qué percibe desde ese punto de vista?

Ella continúa diciendo: "El modelo normal de la realidad se descompone y el sistema intenta volver a la normalidad mediante la construcción de un nuevo modelo a partir de la memoria y la imaginación. Si este modelo está a vista de pájaro, entonces se lleva a cabo una OBE. " Este es su argumento fundamental para explicar la evidencia que apoya la Hipótesis del Más Allá y refuta la Hipótesis del Cerebro Moribundo. En su argumento, sin embargo, no logra:

- 1) Dar cuenta de la OBE cuando la persona no se encuentra en una situación en la que "la realidad se desmorona". No da cuenta de la OBE sin drogas, sin lesiones o cerca de la muerte.
- 2) Cuenta para los informes de "percepción en el momento" de los NDEers. No logra dar cuenta de sus vívidas percepciones que difieren del recuerdo o la imaginación.
- 3) Dar cuenta de la percepción del NDEr de eventos físicos nunca antes encontrados, eventos físicos y detalles que no existen en la memoria.
- 4) Responda la pregunta de quién percibió la vista de pájaro en primer lugar para "recordarla". A los NDEers no se les muestran películas a vista de pájaro de sus operaciones antes de la experiencia. La pregunta sigue siendo quién o qué percibe desde ese punto de vista.

5) Explique los eventos únicos que vio la persona que realizó la ECM y que fueron corroborados por otros en el entorno físico.

Blackmore se aparta de los datos de investigación reales, de los informes y de la lógica al construir su "modelo". Ella hace afirmaciones falsas sobre su modelo: "[Su modelo] explica fácilmente la forma en que se ve el mundo y el hecho de que los detalles aparentemente correctos a menudo se mezclan con los que son obviamente falsos. El sistema ha reunido la mejor información que tiene. .."

En otras palabras, descarta percepciones correctas significativas únicamente sobre la base de que había algunos errores presentes. Esto es análogo a la historia de los testigos de accidentes cuyos informes varían. Nuestras percepciones "normales" rara vez, si es que alguna vez lo son, son cien por ciento precisas. Blackmore no nos dice nada nuevo y emplea estándares falsos. Sobre esa base, toda nuestra percepción es inválida. Lo importante, sin embargo, es que haya percepciones correctas. Ella falla en dar cuenta de una percepción tan correcta de los detalles desde un punto de vista fuera del cuerpo que es imposible de lograr con los sentidos corporales.

Ella continúa tratando de explicar "usted" al espectador:

"En la OBE realmente sientes que 'tú' estás en el punto imaginado. Esto tiene sentido porque es este mundo imaginario el que controlas. Ya no puedes controlar el cuerpo real porque ya no tienes una buena imagen corporal. En cambio, usted tiene una nueva imagen corporal, fuera de lo físico, creada por la memoria, o usted es simplemente una posición en movimiento, moviéndose como lo lleva la imaginación. En cualquier caso, 'usted' parecerá estar en ese lugar porque eso es lo que puede ser controlado por lo que tú (el sistema) estás pensando".

Esta complicada explicación no se ajusta a los datos. Vale la pena considerarlo en detalle, ya que forma el quid de su argumento que los escépticos aceptan como "prueba científica": "En la OBE realmente sientes que 'tú' estás en el punto imaginado".

Cabe señalar que en los informes de ECM y OBE, el "tú" que se ve desde posiciones "fuera del cuerpo" se experimenta como el mismo "tú" que se percibe en la vida cotidiana normal. En otras palabras, experimentan realmente estar allí. Esto difiere de imaginar tal vista. El lector puede verificar la diferencia al percibir la habitación, momento a momento, luego cerrar los ojos y ver la "memoria". Hay una diferencia cualitativa. "Esto tiene sentido porque es este mundo imaginario el que controlas".

Los informes incluyen la visualización de escenarios y eventos físicos objetivos. Esto contradice la afirmación de un mundo imaginado que uno "controla". La mayoría de las personas son conscientes de la diferencia entre un mundo imaginario en el que pueden moverse, como en un sueño, y el mundo objetivo que no responde a su "control". El escenario de la imaginación no logra explicar la consistencia de los informes de ECM de visualización fuera del cuerpo. La imaginación sería más aleatoria.

"Ya no puedes controlar el cuerpo real porque ya no tienes una buena imagen corporal".

Según Blackmore, el "tú" nunca controla el cuerpo real. El "tú" es simplemente un modelo que construye el cerebro del cuerpo. No controla nada. Es simplemente un "modelo" que flota detrás de los ojos como resultado del procesamiento de entrada perceptivo. Por lo tanto, cuando el cerebro y los sentidos del cuerpo están incapacitados o traumatizados (en algunos casos de ECM no hay actividad cerebral), el creador de este modelo altamente complejo y consistente es inoperante, lo que significa que no debería haber un "tú" para controlar (o incluso ver) cualquier cosa.

"En cambio, tienes una nueva imagen corporal, fuera de lo físico, creada por la memoria".

¿Por qué uno tendría "recuerdos" de algo que nunca experimentó? Si "usted" es solo un modelo creado por el cerebro, entonces "usted" solo puede modelar percepciones corporales. El modelo "tú" no tiene forma de crear una memoria desde un punto de vista externo. El punto de vista exterior informado no es una serie de instantáneas de recuerdos anteriores. Contiene momento a momento, en el presente, la continuidad de la percepción.

Si el cerebro está creando nuevos modelos bajo estrés, ¿por qué no crearía lo que mejor conoce, el interior del cuerpo? ¿Por qué el cerebro no genera al azar viajes salvajes a través de los intestinos? ¿Por qué las personas con ECM informan constantemente que están fuera del cuerpo?

"o eres simplemente una posición en movimiento, moviéndose como te lleva la imaginación. En cualquier caso, 'usted' parecerá estar en ese lugar porque eso es lo que puede ser controlado por lo que usted (el sistema) está pensando".

Una vez más, las percepciones de las ECM contradicen esta explicación. No siempre ven escenas imaginarias. A menudo ven escenarios físicos objetivos. Y, como se indicó anteriormente, lo que crea el modelo está supuestamente fuera de funcionamiento.

Blackmore continúa:

"¿Por qué la gente debería sorprenderse al verse a sí misma como la ven los demás? Esto a menudo se da como evidencia de que la OBE no puede ser imaginación. Sin embargo, esto no sigue. Puede que hayas reunido mucha información sobre ti..."

Una vez más, no investiga los informes reales y los sustituye por conjeturas. Cuando los NDErs informan que ven el cuerpo "como lo verían otros", no significan que captan vislumbres imaginarios compilados de memoria. No significan que recuerdan haber visto destellos de sí mismos en el espejo o fotos antiguas. Ven el cuerpo en su totalidad

desde afuera, en el momento. La experiencia es muy diferente a recordar miradas en un espejo y fotos antiguas.

Por lo tanto, su conjetura no se ajusta a los datos. No solo no es una prueba científica, es una conjetura que no se ajusta a los hechos en cuestión.

(Sin entrar en una larga disertación sobre el tema, debe señalarse que su modelo se desmorona cuando se tienen en cuenta los fenómenos de OBE cuando no hay drogas, lesiones o muerte cercana. Los mecanismos que Blackmore propone obviamente no tienen en cuenta tales informes). Pasando del argumento básico al intento de Blackmore de apoyar su afirmación:

"... se sugirió que las personas con imágenes vívidas serían más propensas a tener OBE. Se descubrió que este no era el caso, lo que sugiere que las OBE son no imaginación. Sin embargo, desde entonces se ha descubierto que los OBEers tienen habilidades espaciales superiores; son mejores para detectar el punto de vista desde el cual se ve un objeto tridimensional y son más capaces de cambiar de punto de vista en su imaginación".

Por lo tanto, las OBE no son imaginación, como he dicho. El segundo hallazgo es interesante: "son más capaces de cambiar de punto de vista". Este hallazgo es consistente con un espíritu que puede moverse y asumir diversos puntos de vista sin tener en cuenta el cuerpo. La Hipótesis del Más Allá predice este resultado.

En un sorprendente juego de manos intelectual, Blackmore continúa afirmando que el punto de vista de pájaro es una predicción que respalda su hipótesis del cerebro moribundo:

" Otra predicción se refiere al uso habitual de los puntos de vista de pájaro. Esta teoría predice que las personas que habitualmente imaginar cosas o soñar a vista de pájaro debería tener más probabilidades de tener EFC (ya sea deliberada o espontánea). Tanto Irwin como yo hemos encontrado esta correlación para soñar, pero no para las imágenes de vigilia".

Blackmore toma una experiencia clave que respalda la Hipótesis del más allá, se da la vuelta y afirma que es capaz de predecir esta experiencia, y luego argumenta que esto respalda la Hipótesis opuesta del cerebro moribundo. Ella inteligentemente toma un factor que refuta la Hipótesis del cerebro moribundo y afirma que su capacidad para predecir ese factor respalda la Hipótesis del cerebro moribundo. (Aunque el factor en sí no respalda la hipótesis del cerebro moribundo, ella afirma que su capacidad para predecir este factor respalda la hipótesis).

Como vimos anteriormente, los puntos de vista de pájaro no respaldan la hipótesis del cerebro moribundo, y ella no ha demostrado que lo hagan. Por el contrario, la vista de pájaro apoya directamente la Hipótesis del Más Allá que postula que el espíritu abandona el cuerpo, lo que coloca al espíritu en posición de tener una vista de

pájaro. En su argumento, no muestra ninguna forma de que se produzca la vista de pájaro, ninguna forma de lograr ese punto de vista perceptivo. Ella afirma que la vista de pájaro es obra de la imaginación y la memoria, pero no dice cómo surge esa vista en primer lugar para que pueda imaginarse o recordarse.

La capacidad de predecir un factor que apoya la Hipótesis del Más Allá no apoya la Hipótesis del Cerebro Moribundo.

Su investigación no logra correlacionar la OBE con la imaginación, pero afirma que la OBE es imaginación. Su investigación correlaciona la OBE con los estados de sueño fuera del cuerpo que respaldan aún más la Hipótesis de la otra vida que predice la separación del cuerpo cuando hay una menor atención en el cuerpo, como en el sueño y los sueños.

Blackmore falla en extremo en explicar la evidencia fundamental de la Hipótesis del Más Allá: la experiencia fuera del cuerpo. En su lugar, tuerce la esencia misma de la experiencia, el punto de vista de pájaro, el punto de vista de un espíritu separado del cuerpo, en una reivindicación de la hipótesis del cerebro moribundo.

Nota de cierre:

El resto de Morir para vivir solo promueve los errores básicos vistos en los capítulos anteriores. Estos incluyen la falta de consideración de los supuestos de la Hipótesis de la otra vida, la falta de conformidad con los datos disponibles y la presentación de conjeturas sobre teorías del cerebro que no se ajustan a los informes de ECM. Una crítica continua sería redundante, así que le ahorraré al lector un largo viaje por terreno establecido.

Los escépticos afirman que Blackmore proporciona pruebas científicas de que las ECM son simplemente fenómenos cerebrales, el espíritu de prueba no existe. Esto es simplemente falso. Morir para vivir presenta conjeturas, suposiciones, especulaciones, pero ninguna prueba. Además, su conjetura no coincide con la evidencia que presenta. La segunda afirmación de los escépticos, que ella ha explorado ambas hipótesis como investigadora imparcial, también es falsa. La principal deficiencia de Morir para vivir es que no explora ni presenta la Hipótesis del Más Allá. Se apoya sobre patas falsas para ser derribado.

Cada vez que la evidencia y los informes apoyan claramente la Hipótesis de la otra vida, ella da un salto sin sentido hacia la Hipótesis del cerebro moribundo. ¿Deberíamos culparla por no entender la Hipótesis del Más Allá? No. Esta no es su área de especialización.

Lo que quizás sea más necesario en el campo de los estudios de ECM es una declaración clara de la Hipótesis del Más Allá para que los autores, como Blackmore, se vean obligados a abordar la hipótesis real, no las versiones de hombre de paja.

Los siguientes son correos electrónicos intercambiados con respecto a la crítica anterior.

[\[Índice\]](#)

[\[Arriba\]](#)

El autor crítico , **Greg Stone**

, creció con un amor por la ciencia, ya que su padre era físico. Comenzó sus estudios universitarios en física, pero terminó graduándose con una licenciatura en psicología (Universidad de Colorado). Después de un estudio sin título en religión en el Seminario Teológico de Chicago en la Universidad de Chicago, se convirtió en capacitador en un programa estilo Outward Bound diseñado para maestros y trabajadores de la calle que administran escuelas del centro de la ciudad. Posteriormente, pasó a una carrera relacionada con la publicidad. Su gran interés en promover la tolerancia hacia la religión y las creencias individuales lo llevó a dirigir "A Campaign to Remember", la película para recaudar fondos para el Museo Conmemorativo del Holocausto de EE. UU. en Washington, DC. Él cree que su amor personal por la ciencia y los asuntos espirituales refleja un Tendencia en la sociedad hacia una mayor comprensión de la conexión de las dos disciplinas.

[\[Índice\]](#)

[\[Arriba\]](#)

Una respuesta a la crítica de *morir para vivir*

Susan Blackmore, marzo de 2001

No he afirmado que ninguno de mis trabajos *pruebe* la hipótesis del cerebro moribundo. De hecho, ninguna cantidad de investigación jamás podría hacerlo. Lo más que podía esperar hacer, y de hecho lo que intenté hacer en *Morir para vivir*, es mostrar que podemos dar cuenta de todas las características principales de la ECM sin recurrir a ideas tales como un espíritu, un alma o una vida. después de la muerte.

Mi relato distaba mucho de estar completo, pero incluso si hubiera brindado una explicación extremadamente detallada y convincente de cada característica, desde el túnel y las luces hasta la revisión de la vida, siempre habría alguien abierto para decir... "Correcto, estoy de acuerdo". que los túneles y las luces, las OBE y las revisiones de la vida pueden explicarse por lo que sucede en el cerebro, pero después de que el cerebro finalmente se detiene, algo más continúa". En otras palabras, ninguna cantidad de evidencia puede *probar* la hipótesis del cerebro moribundo. Lo mejor que puede hacer es brindar una explicación plausible de los eventos que llevaron a la muerte del cerebro y el cuerpo. En cuanto a lo que sucederá a continuación, cada uno de nosotros eventualmente tendrá nuestra propia oportunidad de averiguarlo.

¿Estoy tan terriblemente sesgado como sugiere ZipZap?

Si tener experiencias, investigar y formar opiniones basadas en ellas significa ser parcial, entonces sí, lo soy. Mi obsesión con las ECM y las OBE realmente comenzó en 1970 (antes incluso de que se inventara el término ECM), cuando tuve una experiencia extraordinaria y maravillosa. En ese momento lo llamé proyección astral porque ese era el único nombre que tenía para eso. Más tarde me di cuenta de que había experimentado el túnel, la luz maravillosa, una OBE que duró varias horas, una decisión difícil de regresar y, finalmente, una experiencia mística que es muy difícil de describir con palabras comunes. Unos días después de la experiencia escribí mi propio relato de ella.

Después de esa experiencia, probablemente estaba muy parcializado. Estaba convencido de que mi alma había dejado mi cuerpo, que había visitado mundos más allá de este y que la muerte no podía ser el final. Es por eso que decidí renunciar a una carrera sensata en psicología y dedicarme a la parapsicología en su lugar, para disgusto de mis profesores académicos y horror de mis padres.

La historia de lo que encontré me resulta familiar (escribí sobre ello en *En busca de la luz: Las aventuras de un parapsicólogo*, Prometheus, 1996). Descubrí que muchas de mis suposiciones estaban equivocadas; ESP no estaba a la vuelta de la esquina, los científicos no estaban tratando de suprimir la evidencia, simplemente no había ninguna evidencia que resistiera el escrutinio. Tuve que cambiar de opinión. Curiosamente, después de haber cambiado de opinión de una manera tan dramática una vez, tengo poco miedo de tener que hacerlo de nuevo. Es por eso que digo que si aparece alguna evidencia convincente de lo paranormal, o de la vida después de la muerte, cambiaré de opinión nuevamente. Hasta ahora no lo ha hecho.

Junto con todo esto, comencé a darme cuenta de que perseguir lo paranormal era una reacción comprensible pero inapropiada a lo que había visto. Esta fue una experiencia profunda, profunda y que me cambió la vida. Decir que algo salió del cuerpo, o que probaba la existencia de otro mundo, era banalizarlo. Poco a poco exploré y encontré otras formas de tocar esa experiencia nuevamente.

He practicado Zen ahora durante casi veinte años. En el corazón de esta práctica están las ideas de soltar, desapego y no-yo. La idea no es que no haya un yo en absoluto, sino que el yo no es lo que comúnmente pensamos que es. 'Yo' no soy una entidad persistente separada del mundo, sino una parte fluida, efímera e inasible de ese mundo. Como sabe cualquiera que haya tenido una experiencia mística, todo es uno. Creo que esas lecciones, y muchas más, me fueron impuestas en esa experiencia original. No solo me dieron un deseo académico de comprender experiencias extrañas, sino también la motivación y el conocimiento para seguir una vida espiritual.

Como sucede con muchas ECM, mis experiencias y mi investigación me han quitado el miedo a la muerte, no porque esté convencido de que 'yo' continuaré después de que este cuerpo muera, sino porque sé que no hay nadie para morir, y nunca lo fue. . Si

otros, como ZipZap, no están de acuerdo, esa es su prerrogativa. Todo lo que cualquiera de nosotros puede hacer es buscar la verdad lo mejor que pueda y, incluso si esa verdad resulta ser muy diferente de lo que esperábamos o esperábamos, aceptarla cuando la encontremos.

Me alegro de que ZipZap recomiende tan calurosamente mi libro a cualquier persona interesada en las ECM. Espero que hable por sí mismo y brinde a los lectores interesados una forma de entender la ECM que haga justicia a la experiencia sin requerir creer en espíritus, almas o una vida después de la muerte. Si las teorías que contiene son correctas, solo el tiempo y más investigaciones lo dirán.

[\[Índice\]](#)
[\[Arriba\]](#)

Notas adicionales sobre: [Respuesta receptiva de Greg Stone](#)

Aunque me decepcionó que Susan Blackmore no respondiera a la esencia de mi crítica, me complació mucho que aclarara algunas cuestiones muy importantes. El más importante es que ella no afirma que su trabajo pruebe la hipótesis del cerebro moribundo. Muchos miembros del CSICOP SÍ hacen tal afirmación en su nombre y ahora, con su declaración definitiva registrada en actas, eso ya no será un problema.

La otra cara de la moneda en este sentido es que ella no ha probado la inexistencia del espíritu. Los miembros del CSICOP y otros escépticos a menudo afirman que esto es así y, supongo, ya no será un problema. (En mi crítica, voy un paso más allá y discuto cómo su trabajo ni siquiera presenta un argumento plausible para la inexistencia del espíritu, sino que toma evidencia de esos puntos con bastante claridad sobre la existencia del espíritu y los descarta sumariamente. No tiene sentido para repetir los detalles aquí.)

En su respuesta a mi crítica, menciona "tener experiencias, investigar y formar opiniones". Estoy a favor de que la gente tenga experiencias y se forme opiniones sobre el tema. Mi objeción, expresada en mi crítica, era que sus opiniones estaban siendo elevadas al nivel de prueba científica por parte de aquellos, como los miembros del CSICOP, que afirman representar el punto de vista "científico". Como ella es miembro y becaria de CSICOP, espero que ahora haga un esfuerzo para aclarar el estado exacto del trabajo a los miembros.

Personalmente, me parece irónico que haya publicado el relato de su experiencia extracorpórea inducida por drogas en un sitio que promete un "lugar seguro" para que los profesionales publiquen sus experiencias inusuales mientras ella es miembro activo de un grupo que es el principal responsable de hacerlo. inseguro discutir e investigar tales fenómenos. ¿Quizás desee reconsiderar su afiliación al CSICOP? Me pregunta si la percibo como parcializada (lo hago), mientras señala el sesgo y la presión social que

existe dentro de su profesión y círculo inmediato. Tal vez el sesgo personal sea simplemente una función de los sesgos institucionales y sociales con los que está rodeada.

El relato de su OBE fue invaluable para arrojar luz sobre su punto de vista personal. Si bien no creo que sea apropiado discutir su experiencia personal en un foro público (pero estoy dispuesto a hacerlo en privado), la naturaleza de los eventos que la llevaron a su puesto actual (al estilo de Morir para vivir) es bastante común. Una historia extensa de drogas, una EFC inducida por drogas, el temor de poder volver a entrar en el cuerpo y la falta de conocimiento espiritual con el que comprender la experiencia comúnmente conducen a una "explicación" de los fenómenos primarios. Morir para vivir, en mi opinión, es simplemente una extensión de esta necesidad de "explicar" una experiencia bastante profunda, pero no obstante aterradora y desorientadora.

En lugar de tomar este punto de vista personal como la última palabra de la ciencia sobre el tema, creo que es importante tomar las ECM por sus propios méritos y permitir que la ciencia avance en la comprensión exacta de lo que encontramos, tal como es, sin importar a dónde nos lleve. nosotros, "incluso si esa verdad resulta ser muy diferente de lo que esperábamos o esperábamos", como afirma Blackmore. La evidencia apunta muy claramente en la dirección de una conciencia que puede existir fuera del cuerpo y que sobrevive a la muerte del cuerpo. Esto es molesto para muchos. Y, sin embargo, debemos superar nuestras náuseas emocionales y seguir adelante.

Una última nota que hace eco de todo lo anterior: menciona su permanencia en el budismo zen y la búsqueda de una vida espiritual. De manera irónica, esto refleja el conflicto y la paradoja entre las experiencias que relata y sus puntos de vista profesionales. Uno debe preguntarse ¿cómo se puede tener una vida espiritual sin espíritu? Uno puede poseer humanidad y otras cualidades, pero ciertamente no espiritualidad sin espíritu. Uno no puede estudiar budismo sin estudiar también el espíritu y su existencia aparte del cuerpo. Las enseñanzas de Buda abordaron directamente el concepto de desapego al cuerpo y lo físico; y abordó la trascendencia del nacimiento y la muerte, la trascendencia más allá de la reencarnación obsesiva. Las enseñanzas de Buda abordaron exactamente lo que encontramos en la ECM, la EFC y el recuerdo de vidas pasadas. La reducción del budismo, no importa cuál "

Y sí, estoy feliz de recomendar Dying to Live ya que todos los puntos de vista deben ser considerados en profundidad y ninguno descartado de plano. En retrospectiva, desearía que hubiera incluido el texto completo de su experiencia en el libro. ¿Quizás en la próxima edición?

[\[Índice\]](#)
[\[Arriba\]](#)

Dying to Live: Near-Death Experiences , por Susan Blackmore
Prometheus Books, 59 John Glenn Drive, Buffalo NY 14228-2197
Publicado en 1993 por Prometheus Books
Publicado originalmente en 1993 por Grafton, un sello de HarperCollins
Publishers, Londres

[\[Índice\]](#) [\[Arriba\]](#)

Y el ganador es... la sustancia del debate de la ECM -Dr. Jeff, NDERF

Aunque la mayoría de las personas que han llegado a la muerte dicen que no recuerdan nada, alrededor del 20% informan más tarde que "algo sucedió". Ese 'algo' es a menudo una experiencia cercana a la muerte (ECM). Las ECM son relativamente comunes. Una encuesta de Gallup en 1993 llevó a una estimación de que entre 12 y 15 millones de estadounidenses experimentaron personalmente una ECM. El debate continúa con respecto a cómo ocurren las ECM. Aprecio mucho los comentarios de Greg Stone y la Dra. Susan Blackmore sobre este importante tema. Los considero ganadores a ambos, ya que representan de manera soberbia y cándida sus puntos de vista opuestos, demostrando su dominio de los temas de debate de NDE. Mi creencia personal es que las ECM son lo que generalmente creen las ECM: un encuentro real con otro reino. Lo siguiente resume algunas de las pruebas que respaldan mi creencia.

Lo que está claro es que la ECM no es una alucinación ni una disfunción mental/psiquiátrica. Son experiencias reales. He revisado extensamente explicaciones alternativas biológicas/fisiológicas de la ECM, y ninguna se acerca a explicar la ECM. Los escépticos han propuesto unas 20 explicaciones biológicas/fisiológicas/psicológicas diferentes de las ECM. Si hubiera una o varias explicaciones alternativas razonables y aceptadas para la ECM, no habría tal multiplicidad y diversidad de estas explicaciones alternativas. Este es un punto significativo: los escépticos simplemente no pueden encontrar una o incluso varias explicaciones alternativas ampliamente aceptadas para la ECM. La razón de esto es simple: todas las explicaciones alternativas de ECM aparentemente tienen fallas significativas y obvias que impiden su amplia aceptación.

El primer estudio prospectivo de la experiencia cercana a la muerte se publicará pronto en una importante revista médica. Un cardiólogo de los Países Bajos (van Lommel) estudió a 344 pacientes con paro cardíaco. Estos pacientes fueron encuestados para ver si habían tenido una ECM, y nuevamente a los dos y ocho años después de su paro cardíaco. El 18% de los pacientes tuvo una ECM. Descubrieron que los medicamentos potentes administrados durante la reanimación no tenían efecto sobre la

probabilidad de que ocurriera una ECM, lo que brinda un fuerte apoyo al concepto de que las ECM no ocurren a través de la acción del cerebro. No hubo asociación del nivel de miedo del paciente inmediatamente antes y en el momento del paro cardíaco con la probabilidad de que ocurra una ECM. Esto da un fuerte apoyo al concepto de que las ECM no ocurren como consecuencia de factores psicológicos asociados con la experiencia. Los investigadores descubrieron que, por lo general, los experimentadores tardaban muchos años en asimilar su experiencia. Muchos años después de su ECM, era más probable que los experimentadores tuvieran cambios positivos en temas espirituales tales como la creencia en una vida después de la muerte, el significado de su vida, mostrar amor y aceptar a los demás. Las ECM estudiadas tenían un miedo a la muerte fuertemente reducido. Este estudio, el primero de su tipo, proporciona una de las validaciones científicas más sólidas de ECM presentadas hasta ahora.

Prácticamente todas las personas que han experimentado ECM con las que me he encontrado sintieron que su experiencia fue real, significativa y significativa. Cuando se les preguntó directamente si la experiencia fue como un sueño de alguna manera, prácticamente todas las personas que experimentaron ECM que encuesté respondieron que no y, a menudo, enfáticamente. El nivel de conciencia durante la experiencia casi siempre se describió como completamente alerta y, a menudo (como lo describió un experimentador), "mucho más consciente de lo humanamente normal". Estas experiencias parecen estar bastante alejadas de todo lo que se encuentra en la vida diaria. Tales experiencias lúcidas, mientras están inconscientes o clínicamente muertas, no pueden explicarse por ninguna causa 'química cerebral', fisiológica o psicológica. Cuando se preguntó a las NDErs encuestadas 'Después de la experiencia, ¿ha tenido otros eventos en su vida, medicamentos o sustancias que reprodujeron alguna parte de la experiencia?', el 81% respondió que no. Aquellos que responden 'sí' a la pregunta casi invariablemente relacionan algún evento de la vida con un sentimiento o sensación de la ECM. Ningún encuestado ha identificado todavía ningún evento de vida de ningún tipo que reproduzca sustancialmente la ECM.

He revisado cientos de experiencias de ECM y una variedad de otras experiencias de mis tres sitios web (www.nderf.org , www.adcrf.org , www.oberf.org). Las ECM son claramente únicas en su contenido entre la variedad de otras experiencias humanas excepcionales. El carácter común de los elementos de la ECM (experiencia en el túnel, encuentro con una luz, encuentro con familiares fallecidos, etc.) sugiere la singularidad de la experiencia de la ECM. Ninguna otra clase de experiencias humanas tiene esta constelación de elementos de experiencia de manera tan consistente y regular. Hay varias docenas de ECM registradas de individuos ciegos (incluso de nacimiento) que tuvieron ECM visuales (ver el libro del Dr. Ken Ring 'Mindsight'). Se han registrado ECM auditivas entre sordos totales. Tengo una ECM de un individuo sin sentido del olfato que pudo oler flores durante su ECM. Nuevamente, los escépticos no pueden presentar una explicación alternativa plausible para este tipo de experiencias.

Los NDErs a menudo regresan después de haber visto o escuchado eventos en el estado fuera del cuerpo durante su NDE que se verifica más tarde como

exactos. Estos detalles (que pueden incluir un pronunciamiento de muerte) a menudo son confirmados más tarde por otros que generalmente están asombrados y desconcertados de que el experimentador haya sido consciente de estos eventos mientras estaba inconsciente. Todavía tengo que encontrar un relato de NDE en el que lo que se vio o se escuchó durante el estado fuera del cuerpo se demostró más tarde como falso. El cardiólogo Dr. Sabom estudió a 32 sobrevivientes de un paro cardíaco que tuvieron una ECM y afirmaron haber visto su propia reanimación. Entrevistó a un grupo de control de 23 sobrevivientes de un paro cardíaco que no tuvieron una ECM, pero se les pidió que describieran su mejor suposición sobre cómo sería su reanimación. El grupo de NDE fue extremadamente preciso y sin errores al describir su reanimación, a menudo con extremo detalle. Del grupo de control, que no tuvo una ECM, 20 de 23 cometieron errores graves. En mi encuesta, se preguntó a las ECM '¿Observó u escuchó algo relacionado con personas o eventos durante su experiencia que pudiera verificarse más tarde?'. El 37% respondió afirmativamente. Algunos relatos de NDE incluyen el conocimiento de familiares fallecidos que la NDEr no sabía que existían hasta que los encontró durante la experiencia. Posteriormente se establece la confirmación de la existencia de estos familiares fallecidos. Estos tipos de relatos probatorios, ampliamente documentados en www.nderf.org cuentas y muchas otras fuentes, se encuentran entre las pruebas más sólidas de la validez de la ECM.

Un concepto básico de la ciencia es desarrollar un modelo que explique mejor las observaciones de investigación. La evidencia, las experiencias NDE, están ampliamente documentadas. Con mucho, el mejor modelo que explica la evidencia de las ECM es que, de hecho, son un encuentro con un reino diferente, que es exactamente lo que generalmente creen las personas que realizan ECM. Ningún otro modelo alternativo 'químico cerebral', fisiológico o psicológico explica mejor la evidencia en los relatos de ECM.

Es difícil responder a la pregunta de si la ECM prueba la vida después de la muerte. Realmente no creo que haya una respuesta correcta o incorrecta a esa pregunta. Para muchas personas, y yo soy una de ellas, la evidencia de la ECM es lo suficientemente fuerte como para constituir una prueba de vida después de la muerte. Sin embargo, tales afirmaciones notables requieren evidencia notablemente convincente. Dado esto, personas muy razonables pueden negar razonablemente que la evidencia de la ECM de la vida después de la muerte sea totalmente convincente. Cada persona debe decidir por sí misma y en su momento si cree que hay vida después de la muerte. ¡La evidencia de vida después de la muerte incluye mucho más que evidencia de ECM! Aceptar la ECM requiere aceptar que hay una gran parte del universo que nos rodea que no conocemos y no podemos percibir. Y eso es difícil de aceptar. Igualmente desafiante de aceptar es el entendimiento de que esta parte desconocida e imperceptible del universo está gobernada por el amor. El amor es, con mucho, la palabra número uno más común que usan las ECM para describir su experiencia. Este y otros aspectos de la experiencia de la ECM tocan temas religiosos que dificultan que muchas personas acepten la ECM como

válida. Una vez más, las personas pueden tomar su propia determinación. Prácticamente todas las ECM saben que la experiencia fue real.

[\[Índice\]](#)
[\[Arriba\]](#)

Y el ganador es... la forma del debate NDE -Dr. Jeff, NDERF No hay perdedores en ningún intercambio de ideas donde cada parte presenta sus opiniones informadas con honestidad, integridad y respeto por todas las partes. Todos los lectores del intercambio de ideas anterior son ganadores si han aprendido a comprender mejor los temas. El debate de las ECM estará con nosotros durante mucho tiempo. Ha habido y habrá un debate continuo sobre este importante tema. El debate no desaparecerá pronto.

El debate de las ECM ha degenerado con demasiada frecuencia en ataques personales y duras declaraciones de juicio. Muchas personas han evitado discutir sus puntos de vista sobre la ECM (tanto los "escépticos" como los "creyentes" de la ECM) por temor a encontrar tal negatividad. Yo soy uno de esos individuos. Aunque soy médico, ningún médico con el que haya trabajado nunca sabe de mi participación en una ECM. Ningún médico con el que haya trabajado profesionalmente conoce mi experiencia personal similar a la ECM y cómo transformó mi vida. Personalmente, temo los juicios negativos de aquellos con los que trabajo a diario con respecto a mi trabajo de ECM y mi experiencia similar a la ECM, y cómo podría dañarme profesionalmente.

Hago un llamado a todos y cada uno de los que leen esto para que sean conscientes de que las ECM pueden ser un tema muy emotivo. Aceptar la realidad de una ECM puede validar la experiencia de vida más profunda de una ECM o chocar con el sistema de creencias profundamente arraigado de otra persona. En toda discusión, y especialmente en todo debate sobre ECM, les imploro que lo hagan expresando su más profunda integridad, honestidad, comprensión y amor. Todos los que han considerado cuidadosamente el misterio de la ECM tienen sus ideas únicas que son piezas del rompecabezas de nuestra comprensión colectiva de la ECM. Cuando intercambiamos nuestras ideas sobre las ECM con amor, libremente, respetando y aprendiendo de los puntos de vista de los demás, creceremos colectivamente en la comprensión de la verdad sobre las ECM.

[\[Índice\]](#)
[\[Arriba\]](#)